

AFRICA



J.

EPOCA SEGUNDA. AÑO SEPTIMO

OCTUBRE 1931



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa.-Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

Cemento Portland Artificial español, que sirve de tipo a los Portland nacionales, fabricado por la Compañía General de Asfaltos y Portland, de Barcelona.

ASLAND

DELEGADO GENERAL PARA MARRUECOS:

Pedro Pompeyo Castelló Poveda

GARAGE HISPANO

TETUAN

TELEGRAMAS: POMPEYO
APARTADO 8 - TELÉFONO 308

Algeciras

Estación de servicios del

AGENCIA

50 jaulas independientes.

Real Automóvil Club de Andalucía
El más próximo a hoteles y estación-puerto.

CITROEN

Los CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural a los OCHO DIAS de usar el INSUSTITUIBLE

PREMIADO GRAND PRIX CRUCES Y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADISIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color, es únicamente para devolver los CABELLOS BLANCOS, a su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTIA, hayan sido estos RUBIOS, CASTAÑOS o NEGROS, sin que nadie pueda imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso.

SE VENDE EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Fabricante: **JOSE BELTRAMI** - Salmerón, 238. Barcelona

Materiales de construcción y saneamiento

HIERROS

TETUAN

Telegramas: POMPEYO
APARTADO 8 - TELÉFONO 308

MADERAS

Cemento "ATLANTE"

JOSÉ MILLÁN

ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

GRANDES EXISTENCIAS DE MOSÁICOS
HIDRÁULICOS - AZULEJOS SEVILLANOS
Y VALENCIANOS - CEMENTO - YESO
MÁRMOLES - ESCALERAS - BALAUSTRADAS Y PILAS DE GRANITO Y CEMENTO

Avenida Africa J. 12

CEUTA

TELEFONO 429 X

CEUTA - TETUAN

José Trujillo Zafra e Hijos
COBRO DE GIROS

ARMADORES Y CONSIGNATARIOS
DE BUQUES

□ □

SEGUROS MARITIMOS
REPRESENTANTES DE SOCIEDADES
DE SALVATAJES

□ □

AGENTES COLEGIADOS DE ADUANAS
COMISIONISTAS DE TRANSITOS

AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio del Ejército de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Epoca II

Octubre 1931

Número 88

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«El Estrecho de Gibraltar»: Episodios principales de una tragedia histórica; Gonzalo de REPÁRAZ, pág. 189.—«Un viejo manuscrito árabe con noticias históricas de Ceuta»: I, pág. 191.—Folklore Marroquí: La «Aicha Kandicha»; Joaquín Ventura BELTRAN, pág. 194.—«Crónica mensual de Tánger»; Santos FERNÁNDEZ, pág. 196.—«A propósito de una visita»: Una política hispano-africana por encima de toda discusión; A. M. de la ESCALERA, pág. 198.—«El Coronel Fabre y la táctica en Marruecos»; J. Martín PRAT, pág. 201.—«Ecos»: Una fiesta militar en Tetuán.—Reorganización de las Fuerzas Militares de Marruecos.—Ejercicios de las Escuelas Prácticas de Artillería.—La Sección Marroquí en el Instituto de Ceuta.—Estudios zoogeográficos en Marruecos.—Los yacimientos de petróleo en Marruecos. Los trabajos en las dos Zonas.—La carabela «Santa María».—El Teniente Coronel Quetin: páginas 204, 205 y 206.—«Revista de libros»: Acción de España en Marruecos. Carlos Hernández Herrera y Tomás García Figueras A. M. de la E.—Adrián Patroni, «De la Argentina a Marruecos»: V. de M. páginas 207 y 208.

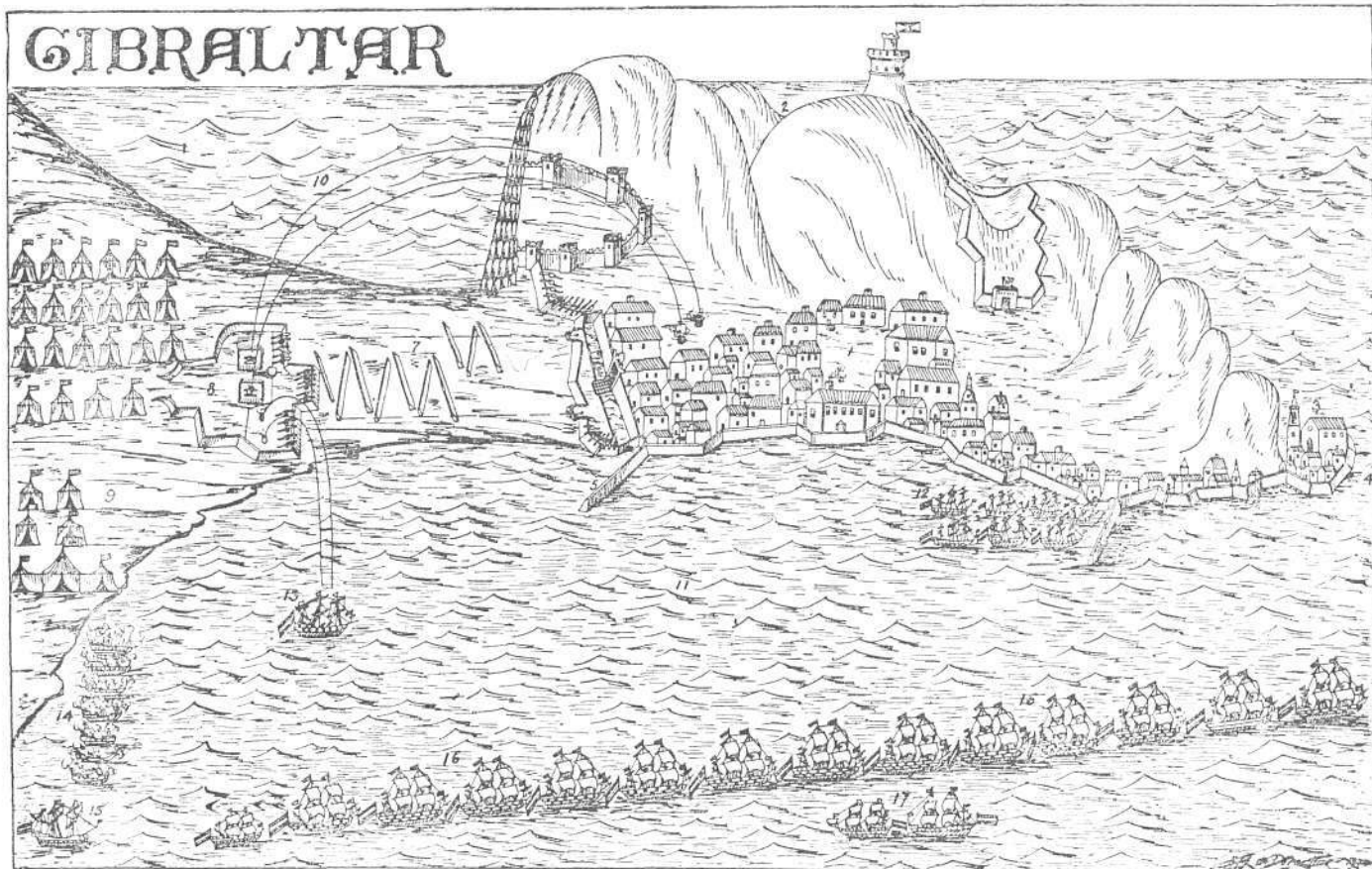
GRÁFICO

Portada por J. Pitarch.—La fotografía artística en Marruecos: Grupo de delfines en la costa mediterránea de Marruecos, y varios originales gráficos, artísticos y de actualidad de Rubio, Ros y otros.

A LOS SEÑORES FOTOGRAFOS

Esta Revista abonará las fotografías originales que publique, con arreglo a la siguiente tarifa:

Fotografía publicada a doble plana	Pesetas 25'00
Id. id. a una id.	» 12'50
Id. id. a media id.	» 10'00
Id. id. menos de media id.	» 5'00



Sitio de Gibraltar en 1782. Según diseño tomado por Dornellas del código 470 de la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Lisboa.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTORICA

I

Hemos dejado a la escuadra de Lángara desbaratada por la inglesa, y a Gibraltar abastecido por esta y derrotado también, por tanto, el ejército sitiador, que solo por hambre, o por falta de municiones de los sitiados, podía tomarla; Rodney, cumplida su misión, puso proa a las Antillas, donde principalmente se litigaba en aquel momento el pleito del dominio del mar, substancia de la guerra. El propósito de Inglaterra era mantener bajo su dominio a las colonias, que pugnaban por separarse; el de Francia y España arrebatarse la superioridad marítima, aprovechando para ello el apurado trance de la guerra separatista. Holanda proponíase lo mismo que sus aliados, pues tenía un inmenso comercio que resguardar de las escuadras británicas. Las fuerzas de las tres potencias superaban a las de la Gran Bretaña en tonelaje. Pero esta tenía sobre ellos tres ventajas: la superioridad del personal; la situación de sus arsenales en el cruce de los caminos marítimos, mientras que las escuadras enemigas tenían sus bases dispersas; la guerra era nacional, esto es, interesó a todo el pueblo desde que en ella intervinieron extraños (en lo tocante a la legitimidad y conveniencia de la guerra colonial no había la misma unanimidad), mientras que en Francia y España era un negocio de la familia Borbón a la que las respectivas naciones seguían por devoción monárquica, más no por propio impulso. Menorca y Gibraltar eran, para los españoles, recuerdos más o menos sentimentales; para los ingleses, dominar o no dominar el mar era cuestión de vida o muerte, pues todos vivían del comercio marítimo. Para las clases altas de la sociedad española, instaladas en las parameras, sin otras aspiraciones comerciales que la de recibir los metales indianos, sin vocación mercantil y marítima (que tampoco sentía el pueblo) dominar el mar era ideal incomprendido e imposible de comprender.

Las dos principales potencias beligerantes (recuerde el lector que Holanda no lo era aún en el momento de los sucesos que voy narrando) lo entendían de otro modo. Malogrado el intento de desembarco en Inglaterra para acabar la guerra de un golpe, concentráronse los esfuerzos de ambas en las aguas americanas, de las antillas al Canadá, porque dueña la Gran Bretaña de aquel inmenso litoral y de algunas islas pequeñas, pero bien situadas en la región tropical, además de la Jamaica, tenía con ello enorme superioridad sobre sus rivales. Suponíase que perdidas sus colonias del continente el poderío inglés sufriría un golpe decisi-

vo. Francia había enviado una escuadra considerable mandada por d'Estaing, oficial valiente, pero poco entendido (por voluntad del Rey había pasado del ejército de tierra al de mar con el empleo, en este, de vice-almirante). Al retirarse con sus barcos regresando a Europa, llegó en su lugar de Guichen con otra escuadra, detrás de de Guichen, Rodney, vencedor de Lángara, y detrás de Rodney, el español Solano con 12 navíos de línea y 8 fragatas. De Guichen, que en una batalla con Rodney había sido bastante maltratado, habría visto compensadas sus pérdidas por la llegada de Solano, si a las tripulaciones de este no les hubiera atacado una epidemia que las puso casi fuera de combate, sin combatir.

Pero dejemos la guerra ultramarina por ahora y volvamos a las costas de España.

II

Inglaterra andaba ofreciendo a Rusia la isla de Menorca para disuadirla de ayudar a la liga de neutrales que pretendía imponer a los ingleses normas jurídicas de respeto a las mercancías cubiertas por pabellones no beligerantes. Para evitar el obsequio, el gobierno español decidió recuperar Mahón. Hicieron los aprestos con gran secreto, y a los seis meses de asedio volvía la plaza a manos de España, pasados 74 años desde su pérdida. La marina británica no pudo esta vez socorrerla, pues la multiplicidad de los puntos a que tenía que acudir, acometida por todas partes y por escuadras tan numerosas o más que las suyas, se lo impidió.

Continuaba, entre tanto, el asedio de Gibraltar, si bien reducido el sitiador a bloquearlo, sin atreverse al empleo activo de la fuerza. Había pasado un año desde que Rodney la avituallara, y empezaban a escasear los víveres. El almirante inglés Derby partió de Portsmouth el 15 de marzo con 28 buques de línea y 300 transportes para las Antillas y la India, mas 97 para Gibraltar. Pasó, despedidos aquellos en pleno Océano, delante de Cádiz con estos, y aunque en dicho puerto se hallaba fondeada la escuadra española, no se movió, por lo que el almirante inglés pudo meter sin dificultad el socorro en la plaza, y seguir hasta Menorca, entonces aún en manos de Inglaterra. Derby regresó sin tropiezo alguno a la Mancha, donde hizo frente a una poderosa escuadra franco-española, la cual, aunque con 20 buques más que la suya, tampoco se atrevió a darle batalla, se-

gún acuerdo que se tomó en consejo de jefes. «La gran coalición borbónica retiróse derrotada por la discordia de los que la mandaban, y la unidad del mando enemigo. Gibraltar socorrido e Inglaterra intacta: tales fueron los resultados de tan gigantescos armamentos». (Mahan. «De la influencia del poder naval en la historia» pág. 446). Poco después el francés de Guichen era derrotado por el inglés Kempenfeld mandando fuerzas inferiores (12 navíos contra 17). Perdió en el lance una parte del convoy que custodiaba. El resto lo aniquiló una tempestad. Poco después consolábanse los aliados con la ya dicha toma de Menorca.

Y siguióse el ataque al Peñón.

Presentáronse diversos planes que fueron largamente discutidos.

Uno del director de ingenieros, Abarca, que proponía la destrucción de la ciudad y sus almacenes, pero al mismo tiempo la de la escuadra inglesa por la hispano-francesa. En verdad por esto había que empezar, y era lo único eficaz, solo que también lo más difícil.

Aranda dijo que debía sembrarse de escollos artificiales la bahía para que en ellos encallasen los buques que viniesen, en socorro de la plaza. El almirante francés d'Estaing también tenía su plan. Pero el medio de expugnación por fin elegido fué el propuesto por el francés d'Arzon, apoyado por el conde de Aranda, a quien todo lo francés parecía bien, así el regío absolutismo como las empresas militares y los artefactos en estas empleados. Triunfó el inventado por d'Arzon gracias a la influencia del conde, a quien el Rey favorecía. Eran estas baterías flotantes barcasas enormes, de casco gruesísimo y de recia madera, por el espesor de la cual corrían tubos por donde circulaba el agua, mediante cuyo riego se las suponía incombustibles. Bombas y balas rasas se estrellarían, impotentes, contra sus bien forrados flancos y cubierta, y los proyectiles incendiarios ningún daño las harían. Eran 13 y llevaban por banda 220 cañones, lo que suponía gran potencia ofensiva. Debían llevar 5.000 hombres. Para cooperar a la acción de las baterías se levantó la noche del 15 de Agosto, en el istmo, un espaldón de 230 toesas, 9 pies de altura y 10 de espesor formado por 1.600.000 sacos de arena que 10.000 hombres transportaron y colocaron en 9 horas. El ejército sitiador le formaban, con las tropas venidas de la ya reconquistada Menorca, 40.000 soldados. Mandaba en jefe el rescatador de esta, duque de Crillon, precisamente el único general que no creía en la eficacia de las baterías flotantes.

El 13 de Septiembre abandonaron estas su fondeadero de Puente Mayorga y avanzaron hasta unos 110 metros de la plaza, la cual desde el 8 había tomado la ofensiva, rompiendo el fuego contra las obras del istmo.

Para asistir a la gran función bélica habían acudido magnates y príncipes. Toda España, podría decir que toda Europa, estaba pendiente del desenlace. Horrible tempestad de truenos y relámpagos estalló en la bahía de Algeciras. Oíase el estampido de los cañones desde muchas leguas de distancia. Pareció al principio que las baterías flotantes vencerían a las fijas con que el Peñón se defendía. Las balas inglesas no producían en ellas efecto alguno. Pero cuando más segura parecía esta victoria, he aquí que empieza a arder la batería del príncipe de Nassau, dícese que por haber cesado de funcionar la irrigación espontáneamente; por defecto de los tubos, o deliberadamente por temor de que se humedeciese la pólvora. Esta segunda explicación tuvo más adeptos. El caso es que al incendio de la batería de Nassau siguió la del jefe de escuadra D. Buenaventura Moreno, y luego las demás. Cuanto se intentó para salvar a los tripulantes fué inútil. Al estrago de las llamas añadióse el de las baterías inglesas que, guiadas por el resplandor de aquéllas, ametrallaron a su sabor, y a la corta distancia dicha, a los que huían arrojándose al agua y a los que en botes acudían en su auxilio. Pocos escaparon, y de las baterías flotantes nada quedó. La última la tomaron al abordaje los ingleses.

La catástrofe no la habían causado los cañones de éstos y la valentía y talento militares de su jefe lord Elliot. Desde que Derby introdujera en la plaza, el 12 de Abril del año anterior, su gran convoy de víveres y pertrechos, Gibraltar quedó en condiciones de resistir a sus enemigos. No le hubiera dejado pasar la escuadra española fondeada en Cádiz, y el Peñón, falto de víveres y municiones, habría sucumbido sin estrago de los sitiadores. El verdadero vencedor era el poder naval. Una vez más se vió la superioridad de este sobre el terrestre.

Nuevos hechos estratégicos, completamente decisivos, vinieron a confirmar esta verdad.

III

Signió a la derrota la llegada de Howe con su escuadra.

Pensaban los hispano-franceses que Gibraltar se les entregaría finalmente, por agotamiento de los víveres y de los medios de defensa. Perseveraron, pues, en el asedio, aunque volviendo al bloqueo. Pero antes de un mes, el 10 de octubre, aparecieron las velas de Howe en el horizonte. Eran 34 navíos de línea custodiando un inmenso convoy en el que venían incluso tropas de refuerzo. La escuadra hispano francesa era mucho más numerosa: 50 navíos. Uno de estos se perdió aquel mismo día, porque habiéndose levantado un fuerte ventarrón, echólo este a la costa bajo las baterías inglesas, sienlo tomado por la gente de estas. También tuvo Howe un percance. Del convoy, desviado de su dirección por una mala maniobra, sólo entraron en el puerto 4 buques, los demás siguieron bajo la protección de la escuadra hacia el Mediterráneo, empujados por la tempestad. El 13 zarpó tras ellos la hispano-francesa, metiéndose entre la fortaleza y la flota y su convoy: posición que, dada su considerable superioridad en navíos y cañones, ponía a Howe en gravísimo riesgo. Pero tan bien maniobró este y tan mal ellos, que metió todo el convoy en el puerto sin perder un barco, y él quedó allí abrigado hasta el 19, día en que, cumplida su misión, se hizo a la mar. Siguieron los aliados, pero como los ingleses, sobre maniobrar mejor, andaban más, se les escaparon. Howe hizo bien en no aceptar una batalla dudosa (dada la inferioridad de sus fuerzas) pudiendo esquivarla, y realizado, además, plenamente su propósito estratégico.

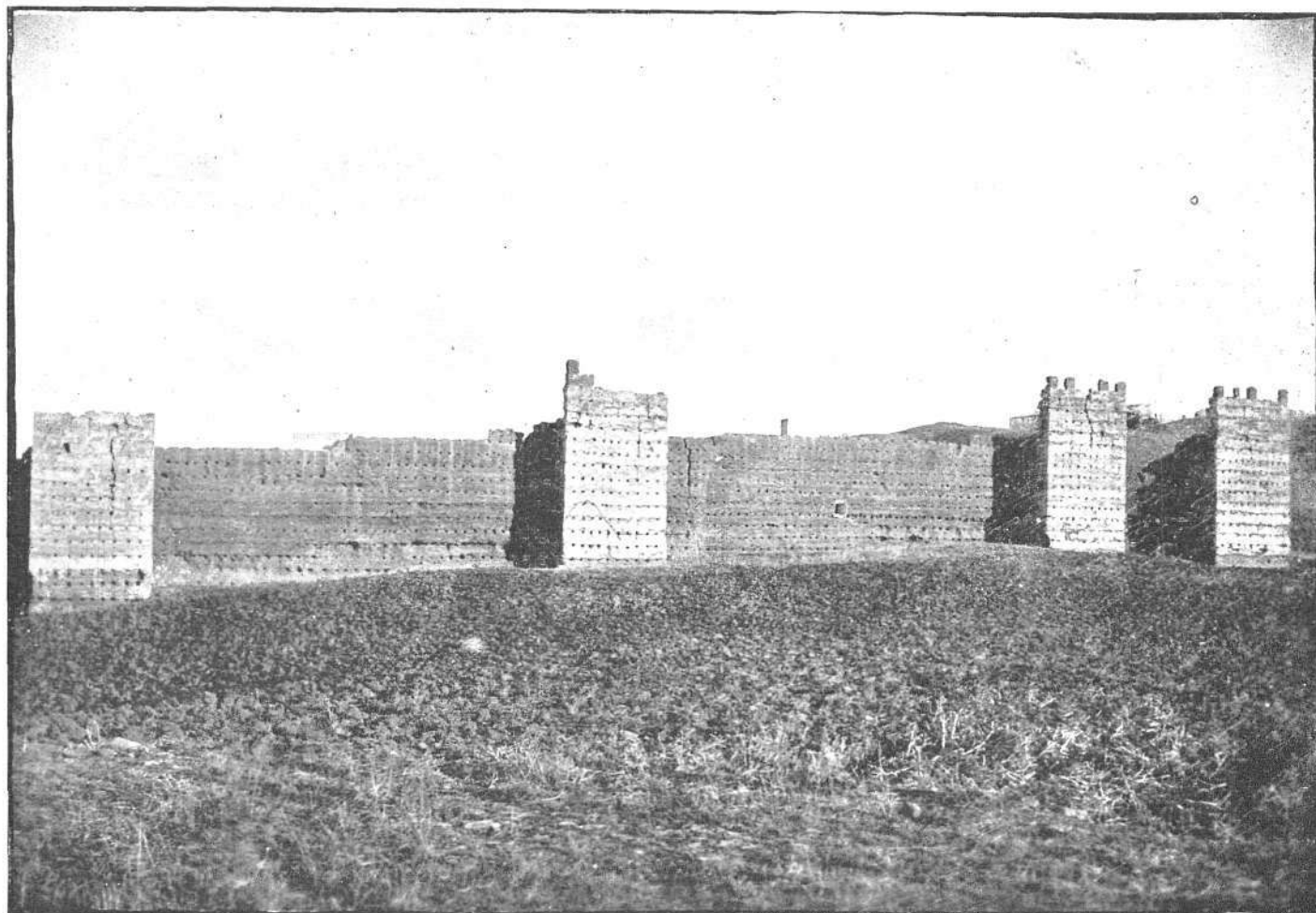
El otro hecho es anterior y más remoto, pero fué aun más decisivo en la marcha general de la guerra: la derrota de la escuadra francesa de de Grasse por la inglesa de Rodney en Saintes, el 12 de abril de aquel mismo año, por tanto seis meses antes del socorro de Gibraltar por Howe. Pero sin la victoria de Rodney no hubiera podido Howe intentar siquiera tal socorro. Así donde verdaderamente perdió España la plaza fué en una función bélica que tuvo por teatro el mar de las Antillas. ¡He aquí una cosa incomprensible de todo punto para un cerebro de tierra adentro paisano, militar o eclesiástico!

Rodney, unido a Hood, y reforzados ambos con otros 3 navíos llegados de Inglaterra, disponía de 37 buques de línea. De Grasse tenía 33, también de línea, y algunos otros menores. Las fuerzas eran, pues equivalentes. La escuadra de de Grasse custodiaba un convoy importante. Rodney maniobra mejor que de Grasse, rompe la línea de este, y le toma 5 navíos, entre ellos, el Almirante, con de Grasse a bordo. Hood le toma después otros dos. Acusose a Rodney de flojo en la persecución del enemigo, y aunque vencedor fué destituido. El almirantazgo no sólo no toleraba derrotas (caso de Bing delante de Tolón que ya conté) pero ni siquiera victorias a medias. Ciertamente anduvo mezclado en este negocio el espíritu de partido. Rodney era tory, esto es, conservador. Lord North, jefe del partido y hombre de confianza del rey Jorge (su cómplice en el conflicto con las colonias, causa de la desgraciada guerra) había caído después de gobernar 12 años. Los whig, al venir al gobierno, apresuráronse a desembarcar al almirante tory. No por eso sufrió este el menor daño en su reputación. En cambio de Grasse no halló en Francia, a su regreso, un amigo que le diera la mano. Había caído prisionero con el navío que mandaba; se le acusó de haber querido descargar la responsabilidad de su derrota en algunos de sus oficiales; condenado por un Consejo de Guerra murió abandonado 5 años después.

Su derrota decidió a Francia a pedir la paz. Aranda, Embajador en París, siempre complaciente con sus amigos de allende el Pirineo, apresuróse a poner la firma de España en los preliminares de la negociación sin bablar ya de Gibraltar. Y sucedió más, El jefe del gobierno inglés, Fox, declaró que el gobierno de S. M. Británica no quería que tal nombre figurase en las negociaciones. Hecha la paz en Versalles el 3 de Septiembre siguiente, España renunció definitivamente a la posición ante la que se juntan los dos mares que bañan sus costas, es decir, a la puerta principal de su casa.

Gonzalo de REPARAZ.

Barcelona Octubre 1931



Vista parcial de la ciudadela árabe de Ceuta.—Ruinas conocidas actualmente con nombre de "Ceuta la vieja."

Foto Rubio.

Un viejo manuscrito árabe con noticias históricas de Ceuta

La revista árabe AL ITTIHAD de Tetuán viene publicando este interesantísimo manuscrito árabe, escrito en el mes de R'bea el Auel del año 825 de la hégira.

En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso.

La bendición de Dios sea sobre nuestro señor Mohamed y su familia. Y la paz.

Esta obra es un extracto del libro **AL CAUAQUIB AL UAKKADA** (La estrella brillante) para que sea fácil conocer esta noticia sobre la Ceuta antigua. Sólo a Dios se pide conveniencias y confianzas y sólo con el Elevado se cuenta. No hay más Dios que El y no hay más adorado que El. Se ha dicho en **AL UAKKADA** el número de sepulturas de aquellos grandes sabios y predecesores (que la clemencia y gracia de Dios sea con ellos). Las tumbas más conocidas de aquellos en los cementerios de Ceuta son ochenta y dos, sin contar las que se ignoran, que son muchas. Y existen otros lugares muy visitados y donde hay otras tumbas de sabios que no son incluidas en la citada cifra, y en este libro se citarán también las tan visitadas, si el elevado Dios quiere.

1.—Tumba del santo Abi Daráa, tumba de peregrinación y muy célebre. Dijo el Xej, el virtuoso, el narrador de la Tradición, Abu El Abbás El Azafi (del poblado de Azfa), que había dicho su profesor el Xej, el Imam, el famoso Abi Mohamed Ben Abid El Hayri, que Abi Daráa fué el que introdujo el Korán en Marruecos y que las súplicas a su tumba son atendidas.

2.—Tumba del Xej, el profesor, el sabio, el lector, el Imam, Abu El Abbás Ben Abi Er-rafiée El Koraichi El Amani El Otmani El Axibili (de Sevilla), vecino de Ceuta.

3.—Tumba del guerrero, el narrador, el literato, Abi Otman Ben Hakam El Koraichi.

4.—Tumba del Xej, el fakih, el hach, el confiado, el humilde, Abi Abdel-lah Ibn Maala El Kaisi El Sehti (de Ceuta), amigo del sacrificio.

5.—Tumba del Xej, el profesor, el lector, el xerif de los xorfás, el virtuoso, el respetado, Abi El Abbás El Hasani, de familia centí.

6.—Tumba del Xej, el gran santo, capacitado en ciencia, trabajo y religión y gran confiado en Dios, Abi Baker Yahia Ben Mohamed Zerk, de familia centí.

7.—Tumba del Xej, el santo, el religioso, el observador de la ley, Abi el Abbás Ed-dakak, que atiende las súplicas a su tumba. Era este Xej de los santos retirados del mundo y sus gentes y sus muchas religiones. Las hierbas crecían en torno a su casa y cubrían la puerta y llegaban hasta la misma habitación que ocupaba. Sólo había hasta ella un camino entre matas. Y no había en su pobre cuarto más que una estera. Un día desapareció el santo y nadie supo de él en mucho tiempo. Era el 10 del mes del Hiya. Y cuando volvió, dijo disculpas a los que le preguntaban. Pero cuando llegaron los peregrinos de la Meca contaron que el santo había estado con ellos. Al enterarse que la verdad había sido divulgada, se encerró en su casa hasta que murió. El día antes de su muerte, sintiéndose morir, llamó a su cuñado Abi Mohamed El Melili (de Melilla) y le avisó su próximo fallecimiento. «Ven mañana por la mañana—le dijo—y me encontrarás muerto». Y así fué. Era en el año 748. Se reunieron muchas gentes y después del entierro cortaron la estera y se repartieron los trozos, como bendecidos por el santo.

8.—Tumba del Xej, el virtuoso, el piadoso, el hach, el confiado, el sacrificado, el caritativo el que dice siempre la verdad, Abi Abbás Ben Abi El Jair.

9.—Tumba del Xej, el político, el preceptista, el prosista, el historiador, Abi Isahak, conocido también por el Tlemsani El Ansári.

10.—Tumba del Xej, el literato, el noble, Abi Baker Ben Obaida, comentarista de Abi El Kásem.

11.—Tumba del Xej, el narrador, el hach, el emigrante, el crítico, Abi El Kásem El Tuyibi El Sebtí (de Ceuta).

12.—Tumba de su amigo el Xej, el fakih, el notario, el comentador y corrector de libros científicos, Abi Abdel-lah Ibn El Adabbás Er-roaini.

13.—Tumba de su hijo el Xej, el fakih, el kadi, el orador, Abi El Fádel Abdel-lah Ibn Abderrahman.

14.—Tumba de su hermano mayor, el Xej, el literato, el jurista, Abi El Kásem Ahmed.

15.—Tumba de su primo, el Xej, el orador, el virtuoso, el asceta, el honorable, Abi Abdel-lah Mohamed Ben El Adabbás. Era conocido por «el retirado», porque sólo salía de su casa para ir a la mezquita a sus oraciones.

16.—Tumba del fakih, el hach, el santo, el conocido por sus beneficios y consideraciones, Abi Abdel-lah El Uadlaui. Su tumba es bendecida y célebre.

17.—Tumba del Xej, el jurisprudente, el virtuoso, el cumplido, el piadoso, el noble, el lector, el Imam en la Mezquita Grande de Ceuta, Abi El Hasán Ben Uxax El Mixcasi (la bendición de Dios sobre él).

18.—Tumba del Xej, el fakih, el Imam, el kadi, el orador, el sabio, Abi Mohamed Ben Muslim El Ansári El Kasri.

19.—Tumba del Xej, el orador, el lector, el santo, el generoso, el honorable, Abi Abdel-lah Ben Aden El Kinani.

Kubur Ex-xat (tumba larga) llamada así por su extensión. Se dice que esta reunión de sepulturas tiene la longitud de Ceuta y en ellas la más célebre es la tumba conocida por El Menara (la torre).

20.—Tumba del santo, el culto, el generoso, el célebre por sus bendiciones, el Xej Raihan. Lo cita Ibn Ez-ziat en su obra «At Taxauef» y su tumba es pródiga en concesiones.

21.—Tumba de Zineb, la religiosa, (la oración sobre su sepultura), la intercesora de Dios. De su tumba sale un resplandor algunas veces. (La bendición sea sobre ella!).

22.—Tumba del Xej, el fakih, el kadi, el orador, el virtuoso, el piadoso, el último crítico y explicador, Abi Mohamed Ben Abdel-lah El Hach Bari.

23.—Tumba del Xej, el fakih, el kadi, el narrador, el escritor, el culto, el educador, Abi Abdel-lah Ben Eddorraiech El Ansári (de familia ceutí).

24.—Tumba del Xej, el santo, el comentarista de libros sagrados, el sacrificador, Abi El Abbás Ibn El Azrak. Lo citó Ben El Kaïen.

25.—Tumba del Xej, el gramático, el observador, el noble, el inteligente, el maestro en conocimientos y en ellos era el único de su tiempo, el Imam Abi Abdel-lah Ben Abdelnaim El Sanhayi (de familia ceutí).

26.—Tumba del Xej, el fakih, el cumplidor, el jurisprudente, el piadoso, Abi Otman El Anyeri, imam de la Medarsa nueva.

27.—Tumba de Teflaha, la adorada, la negra.

Son célebres también en el cementerio de El Hafa las tumbas de los muertos por la fé, tumbas benditas y célebres. En un sitio ancho hay gran cantidad de ellas y todas están protegidas por Dios con enormes ramas de espino.

28.—Tumba del Xej, el Imam, el sabio, el narrador, el

virtuoso, Abi El Abbás El Azafi El Lajmi, autor de «Eddur El Munaddam», que trata del nacimiento del Profeta Sidna Mohamed, el bendecido.

Otras tumbas célebres las hay en el cementerio de la mezquita de la Mehal-la, en el sitio mismo donde estuvo acampado Tarik Ben Ziad en su primera victoria.

29.—Tumba del Xej, el fakih, el kadi, famoso en la abstinencia, Abi Abdel-lah El Amaui El Sebtí, de los xiuj del kadi Abi El Fádel Aiad, muy visitada y célebre.

Las tumbas de los guerreros de la fé, en la mezquita que les estaba asignada.

30.—Tumba de la vieja genealogista Mariam, que se encuentra en un terreno del habus dejado por su padre para enteramiento de los estudiantes. Su padre era el Xej, el fakih, el narrador, el genealogista, el culto teólogo Abi El Hasan El Gafiki, conocido por Exari.

31.—Tumba del Xej, el fakih, el orador, el narrador, Abi Errabi Solimán Ben Sabain El Agmisi, autor de «Xifa Essodor» y la tumba que está en el patio de la mezquita Ettébani, en donde se celebra la oración del viernes.

32.—Tumba del verídico, el virtuoso, el célebre, Abi Abdel-lah Ben Jarzuza. A su lado, en el patio de la misma mezquita ya citada.

33.—Tumba del Xej, el virtuoso, el orador, Abi Abdel-lah El Karmudi, de familia ceutí. De su tumba sale un resplandor grande.

Y en el cementerio de Rabt el Barra (barrio de fuera), pero en el interior de la muralla del mar, en el sitio conocido por Al-Madrab de Xebka (almadraba de red), está la tumba siguiente:

34.—Del Xej, el fakih, el consultador, el orador, el religioso, el conocido por el venerado, del que la tierra de su sepultura es medicina para muchas enfermedades, Abi Abdel-lah Mohamed Ben Mesaud El Aki, conocido por El Cankaz.

35.—Tumba del Xej, el fakih, el kadi, Abi El Hasan Ibn El Kari.

De las celebradas y en el cementerio anteriormente citado, está la tumba siguiente:

36.—Tumba del santo, el Imam, el culto, el místico, Abi Mahamed Abd-el-Yalil El Andalusi, vecino de Kasar el Ketama, y del que dice la gente que es el autor del libro «Xuaab el Iman».

37.—Tumba del Xej, el santo, el asceta, el viajero de todas las tierras, el célebre, el hach, Abi El Hosain Ben El Saig El Ansári, de familia ceutí.

38.—Tumba del Xej, el fakih, el profesor, el virtuoso, el piadoso, el mejor conocedor en su época del rito malequita, Abi El Hasan El Metini, comentarista de tratados de teología.

39.—Tumba del santo Abi Abbás El Kanyairi.

40.—Tumba del Xej, el narrador, el virtuoso, el mejor conocedor de los *hadits*, Abi Abdel-lah Ibn Abi Salah Et-Tuyibi.

41.—Tumba del Xej, el santo, el ligado a Dios, Abi Abdel-lah Ibn Senan El Ostuyibi.

Y en el cementerio llamado de la Al-Madrab Ex-Xebka El Barrani, fuera de la Puerta Roja, están las tumbas de los xorfás hasanien. Eran de los más célebres sabios.

42.—Tumba del Xej, el kadi, el xerif, el virtuoso, Abi Ex-Xaraf Rafie El Hasani.

43.—Tumba de su hijo el kadi, el legal, el confiado, el xerif, Abi El Hasan.



La puerta de Fez de la ciudadela árabe de Ceuta

Foto Rubio

44.—Tumba del Xej, el xerif, el jefe célebre, el notario, el literato, el historiador, Abi Abbás El Hosain.

45.—Tumba del joven, el observador del Libro de Dios, el lector constante del Korán, Abi Ex-Xaraf Rafie El Hosaini. Esta es la más célebre de todas las sepulturas que hay en el cementerio llamado la Piedra del Sudán.

46.—Tumba del santo, el célebre, el milagroso, Abi Meruan Abdelmalek Ben Mohamed Ben Bixr El Kaisi El Mayanisi. Es tumba muy renombrada y de ella sale a veces un resplandor.

47.—Tumba del Xej, el fakih, el orador, el autor literato, el inteligente, Abi Abdel-lah Ben Jomaisin El Ansári El Yaziri, huesped en Ceuta y orador de la mezquita grande.

Y de las célebres entre las tumbas del cementerio de la Piedra del Sudán es la

48.—del Xej, el virtuoso, el célebre, Abi El Hayach El Mansifi El Ansári El Valenci, huesped en Ceuta.

Y muy célebres y visitadas, en el cementerio de El Uelya, primer poblado de Beni Barih, son las tumbas de los xorfás Hasanien, en número de doce. Es un lugar del que sale resplandor, que sube hasta el cielo, y es muy visitado y venerado.

49.—Tumba del Xej, el orador, el virtuoso, el Imam, el maestro del Libro de Dios, el reverenciado, Abi Abdel-lah Iben El Hasan. Es muy célebre esta tumba en el cementerio de Dahar Es-suani, de la parte de Ain Ali, del poblado citado.

50.—Tumba del Xej, el xerif, el honorable, Abi Abdel-lah Mohamed Ben Musa El Hasaní.

En el cementerio Aonzar El Lauz (Manantial de los almendros) hay varios enterrados en cuatro sepulturas. Son los mártires que murieron el día de la entrada de los cristianos en el mismo poblado ya citado. Y en el cementerio El Jabtal, en dicho lugar, hay otras tres sepulturas de mártires, muertos con anterioridad a la entrada de los cristianos. Y bastante ya con las citadas, pues existen muchas más.

La entrada de los cristianos fué el día viernes 3 del mes de Xual, del año 818. En este mismo año, día miércoles 15 del mes de Yumada el segundo, entraron en Ceuta y Ben Iunes y demás territorio, por la fuerza de las armas y lo conquistaron y se lo quedaron estas gentes malas.

MEZQUITAS

El número de mezquitas (de Ceuta y su territorio) es de mil. De estas hay dos que son «Medarsas» (Universidades). Una de ellas la del Xej, el narrador, el genealogista, el más admirable de su tiempo, Abi El Hasan Ex-xari El Gafiki El Sebtí, y la otra llamada «Medarsa Yedida» (Universidad Nue-

va), es grande, hermosa, y fué construida por el Sultán Abu El Hasan en recuerdo histórico de sus grandes empresas.

La mayor y más bonita de estas mezquitas es la llamada El Aatik (así llamada por haberse hecho en ella la primera oración de viernes). Tiene veintidos naves y sobre su «kibla» hay algunas kobbas o bóvedas con cristales de todos los colores y son muy artísticas. Los cristales están emplomados y en el patio hay la alegría de muchas fuentes. La escalera de su «mimbar» (púlpito) tiene doce escalones y fué construida en el mes de Xaaban del año 408. Se destaca de todas las mezquitas de Marruecos por su magnífico patio central, por la gran elevación de sus techos, por una hermosa «maksora» (habitación para las grandes dignidades) construida en el mes de Rayab del año 428, por sus dos patios con cementerios particulares y por su alta y esbelta «al menara» (el minarete), de construcción muy primitiva.

BIBLIOTECAS

El número de bibliotecas, casi todas científicas, alcanza a sesenta y dos. Las había en casas de notables y en las mezquitas. Las particulares llegaban a cuarenta y cinco. Se citan las de la familia de Beni Ayuz, uno de cuyos abuelos las honró relacionándolas en sus biografías. Dicho escritor marchó a Keruan, en donde estudió y siguió las enseñanzas de los *xinj*, los maestros, Abi Mohamed Ben Abi Said El Keruani y el kadi Abi Abdel-lah Ben Aisa Et-tamimi (que fué xej del célebre kadi Aiad) y el fakih Es-sahid Abi Abdel-lah El Amaui. En nuestro tiempo había diez y siete bibliotecas, nueve de ellas en casas de notables y alfaquies, siendo renombrada la de la familia del kadi el Hadrami y también las de la familia de Iben Abi Hoya y otras. Había ocho bibliotecas «mohabasas» (del habus), para los estudiantes de ciencias. Una biblioteca muy célebre era la del xej Abi El Hasan Ex-xari, conservada en la medarsa que él mandó edificar. Esta biblioteca se consideraba como la más antigua y fué la primera ofrecida a los estudiantes de Marruecos.

La biblioteca más numerosa estaba en la mezquita El Aatik, que la tenía instalada en la parte oriental de su patio, junto a la puerta de Xuaxin (de los gorreros). Dícese que contenía libros de todas las partes del mundo. Era asimismo famosa la biblioteca de la Medarsa Nueva y de la mezquita de Kaffal. En la mezquita del cementerio Reglo había una hermosa biblioteca. Esta mezquita es la mayor después de la gran mezquita. Tenía siete naves, dos patios y una hermosa torre construida por el fakih Abelkasim El Ayafi, vecino de Ceuta. Otra biblioteca había en la mezquita de Rabta El Azfal (Barrio Bajo).

(Continuará)



FOLKLORE MARROQUI

LA "AICHA Y CANDICHA"

A mi queridísimo Capitán, el hoy laureado Teniente Coronel Jefe en la Legión, don Francisco García Escamez, en testimonio de admiración recuerdo.

La Aicha Kandicha es, si nó en la Mitología árabe—que desconozco—por lo menos en esta leyenda marroquí, la exacta representación de nuestra SIRENA. Como esta, tiene la facultad de poder vivir lo mismo dentro del agua que sobre la tierra. Es también—al decir de los indígenas—una mujer bellísima, de grandes ojos negros y como detalles particularísimos tiene: los pies en forma de pezuña y los dedos de las manos tan extraordinariamente largos y afilados, que basta con vérselos para reconocerla inmediatamente.

Parece ser, que vive de preferencia en los ríos de estrecho cauce y ocultas orillas. Durante el día recorre los caminos y huertos cercanos al que habita y cuando divisa un hombre solo se dirige a su encuentro ofreciéndole agua con que mitigar su sed. El caminante o labrador sorprendido por la belleza fascinadora de la mujer (AICHA), acepta su proposición y subyugado por el encanto de su voz y la gracia de sus ademanes, la sigue hasta la orilla del río pensando sin duda en la posibilidad de obtener sus favores, ocasión que aprovecha AICHA para con grandes salemas y arrullos, sepultar al imprudente en el agua y ahogarle.

Cuando por el contrario y cual cabileño ULISES, el que la encuentra en su camino rechaza indiferente sus ofrecimientos, resistiendo desdeñoso a sus atractivos, aseguran que si indignado la logra amedrentar y amenaza con estrangularla sujetándola por el cuello, al momento AICHA empieza a temblar y a concederle todo lo que le pida con objeto de alcanzar su clemencia y que la deje en libertad, citándose casos de indígenas enriquecidos súbitamente de esta manera, debido a su gran entereza para con ella. Lo que no deja de ser un medio sencillísimo de disimular ciertos robos y de justificar su producto.

Para demostrar la autenticidad de lo que precede y ya que yo he sido testigo presencial de dos sucedidos... relacionados con la famosísima SIRENA, voy a relatarlos. Recuerdo que fué en julio de 1922 y que por esta época prestaba mis servicios en la cuarta Mía de Policía Indígena de Centa, cuyas oficinas de información se encontraban en las cabilas de Beni-Mesauar y Yebel-Habil, en pleno Yebala.

Nuestra Oficina era la destacada de Tasaruta, lindante con la cabila de Beni-Arós y de aquella al zoco del T'lata de Yebel-Habil, unas dos horas a caballo, el camino seguía el curso del río El Harrub.

Cierta tarde, el Teniente Jefe de la Oficina y varios policías conmigo, regresábamos del citado zoco al que habíamos ido por asuntos del servicio. Llegábamos ya a la altura de nuestro destacamento, bordeando el río como de costumbre, cuando de pronto, la animada conversación que el Teniente y yo sosteníamos fué interrumpida por el brusco movimiento de nuestras respectivas monturas, asustadas por un gran ruido que se oyó del lado del río y que parecía producido por la caída de un cuerpo al agua.

Retuvimos los caballos y al volver bridas para indagar la causa del mismo, vimos con el estupor y asombro consiguientes que parte de la escolta galopaba a la desbandada hacia una colina próxima y que el sargento Ali que tras nosotros venía, nos hacía señas, pues apenas podía hablar, de que nos alejáramos del río. Extrañados al ver su actitud y no suponiendo hubiera peligro de ser atacados, puesto que las confidencias no señalaban partida alguna por aquella zona, el Teniente indignado, le preguntó qué sucedía... a lo que el sargento, horriblemente pálido y con marcado temblor respondió... La Aicha Kandicha!... la Aicha Kandicha!... mi Teniente.

Conocedores de la leyenda y observando la cara de asustadizos de los policías que al enérgico llamamiento del «mokkadem» se habían incorporado, y con el fin de no herir la susceptibilidad de aquella pobre gente, reanudamos la marcha sin más comentarios, al mismo tiempo que cruzábamos una mirada de inteligencia y nos sonreíamos el oficial y yo.

—Creo—dijo el Teniente—que lo que estos han visto caer al agua no es su Aicha Kandicha... ni mucho menos; ha de-

bido ser alguna alimaña de las que por aquí abundan, que sorprendida al paso de nuestros caballos se ha zambullido en el río.

Pasaron unos días y cierta mañana temprano, se nos presentó en la tienda de campaña que nos servía de Oficina provisional, el Chej de un poblado próximo, solicitando del Teniente muy alarmado, que por Dios, fuera a ver lo que tenía su hijo Mohamed que estaba muy enfermo. Al preguntarle inquietos, la clase de dolencia que padecía y su causa, pues su citado hijo nos había acompañado dos días antes a una batida de «háluff» en la «gaba» cercana, nos refirió lo que sigue:

«Ya sabéis que del otro lado del río tengo mi huerta. Todas las mañanas cuando voy a trabajar en ella, acostumbro antes de empezar, a recorrerla con el fin de ver el estado de mis plantas y sementeras. Ya hace tiempo venía observando que no obstante mis cuidados y vigilancia, la tierra aparecía como removida y con señales de haber padido en ella una manada de «háluff». Para tratar de retirarlos es por lo que dimos la batida el otro día; pero cuál no sería mi sorpresa ayer por la mañana al entrar en mi terreno, de hallarlo en un estado todavía más desastroso. Decidido a terminar de una vez, dispuse con algunos hombres más de la «Yemaa» preparar una emboscada para el atardecer y así lo hicimos. Antes del «mogreb» ordené a mi hijo que se ocultara dentro de la huerta para en cuanto viera lo más mínimo avisase y los demás hombres conmigo tomamos puesto en los sitios de paso con los fusiles listos. No era llegada todavía la media hora de acecho, cuando sentimos un gran grito dado por Mohamed y sus voces de «Ah!... immae!... Ah!... immae!...» Penetramos corriendo en la cerca para ver lo que sucedía y solo vimos a mi hijo que huía como un desesperado hacia el vado del río, gritando al mismo tiempo: La Aicha Kandicha!... la Aicha Kandicha!...

Los hombres temerosos, acordaron regresar al «duar» y yo llegué a casa intranquilo y deseando saber lo que al muchacho le había sucedido. Este estaba acostado y con una fiebre que le hacía delirar. Según la madre me dijo, Mohamed había visto a la Aicha Kandicha que se le había presentado cuando se hallaba escondido en la huerta. Viendo que era una mujer joven y hermosa no tuvo desconfianza alguna; pero al ofrecerle a beber agua, se había fijado en las manos de la «fatma» y vió que tenía los dedos tan largos que medían cerca de una «kalaa». Al bajar los ojos asustado se dió cuenta de que la mujer no llevaba babuchas y que sus pies eran dos pezuñas. Un pánico terrible se apoderó de él y salió corriendo y dando gritos que fueron los que escuchamos nosotros».

Bajamos al poblado y en efecto el muchacho tenía una fiebre bastante elevada. Le dimos algunos medicamentos y aconsejamos al padre lo llevara al Dispensario Indígena del zoco, donde pronto se curaría.

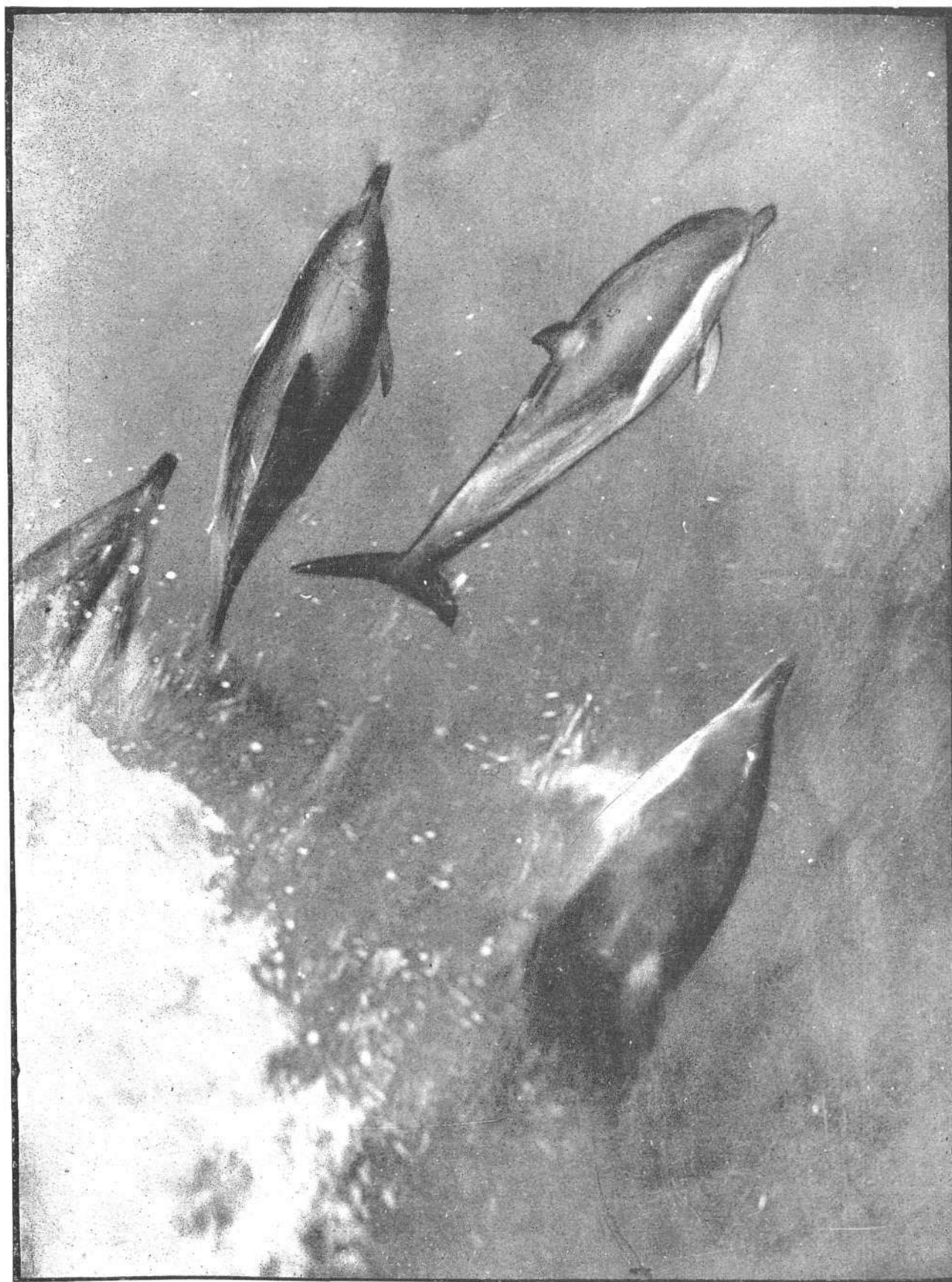
Luego, comentamos largamente lo ocurrido. Para nosotros escépticos por costumbre, la única explicación lógica era que Mohamed, al quedarse solo en la huerta y en un estado de ánimo nada, tranquilo vióse sorprendido por una mora que seguramente debía ser la que les robaba pisoteando el sembrado para despistar, quien para justificar su paso por el terreno le ofreció a beber agua. Como ya empezaba a oscurecer, el muchacho nervioso y predispuesto ya su excitado espíritu por el recuerdo de lo que nuestros policías habían contado sobre lo acaecido días anteriores, noticia que se propaló como reguero de pólvora por todos los aduares vecinos, se asustó y echó a correr, circunstancia que aprovechó la otra para esconderse o alejarse. En su carrera y al atravesar el río se había mojado y esta fué la causa principal de su fiebre que degeneró en un acceso de paludismo.

A pesar de ello, siempre que por cualquier motivo solíamos bajar al zoco del T'lata, miraba con curiosidad el cauce del río... esperando la aparición de la bellísima AICHA... y más intrigado todavía de observar cómo los policías que me acompañaban hacían lo posible por caminar lo más alejados que podían del mismo. En ocasiones me ví precisado a seguir el camino del monte, mucho más peligroso y más largo, porque el otro, el del río, ya no les inspiraba confianza.

Después, ya no he oído hablar más de la AICHA KANDICHA...

Joaquín VENTURA BELTRAN

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA
EN MARRUECOS



Grupo de delfines en la costa mediterránea de Marruecos.

Foto Ros

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—EL MINISTRO DE ESPAÑA A MADRID

El día 20 salió para Madrid el ministro de España en Tánger don Plácido Álvarez Buylla. Según parece, el señor Álvarez Buylla tenía hace tiempo proyectado este viaje que no ha realizado antes por haber permanecido varias semanas en Ginebra el ministro de Estado, señor Lerroux.

Tal vez se trate de inaugurar aquí una política española de más intensa actividad. El carácter del primer Gobierno republicano, heterogéneo y de compromiso, ha sido causa de que se hayan retrasado algunas reformas y de que se hayan aplazado algunas innovaciones.

En primer término, quizá convenga que los asuntos tangerinos pasen al ministerio de Estado, en lugar de depender de la Presidencia. Tal al menos parece el pensamiento del señor Lerroux, compartido por el señor Álvarez Buylla. La referente a Tánger es una de las pocas cuestiones internacionales a que ha de atender España, está relacionada con otros negocios internacionales también, que se tramitan en el ministerio de Estado, y, terminado el período de acción militar en Marruecos, el asunto es más preferentemente diplomático.

Otra de las ocupaciones del señor Álvarez Buylla en Madrid habrá de ser el ajuste del nuevo presupuesto para Tánger. Necesita este presupuesto un arreglo completo. Se gastan cantidades considerables en servicios inútiles, en empleos innecesarios y en subvenciones rutinarias, mientras son persistentemente preferidas otras atenciones singularmente culturales.

Ya se sabe también el interés particular que los señores Lerroux y Álvarez Buylla tienen en la fundación de un Instituto-escuela.

II.—LA FIESTA DE LA RAZA

Todos los años se celebra aquí con entusiasmo y esplendor la Fiesta de la Raza, y en nada han cedido los festejos de este año a los de los anteriores.

Hubo, por la tarde, en el Palacio del Monte una comida a la que fué invitada toda la Colonia. Por la noche, en el Gran Teatro Cervantes, una velada en la que se cantaron las glorias de la Raza y en la que tomó parte principal la Banda del Tercio.

III.—UNA HUELGA.—LOS MARROQUÍES

El día 4 se declararon en huelga los conductores y cobradores de la Sociedad de Autobuses de Tánger. La Compañía pudo asegurar el servicio durante algunos días; pero poco después se vió por completo falta de personal, porque los marroquíes hicieron causa común con los huelguistas europeos. Quedó, pues, interrumpido el tráfico, e interrumpido sigue a la hora en que escribo. No es este lugar indicado para circunstanciar antecedentes y proceso de la huelga, pero sí para señalar particularidades sociales y políticas de la misma.

Los obreros pedían y piden, además de mejora en el sueldo, jornada máxima de ocho horas, establecida ya en la zona española, un día de descanso íntegro cada siete días, nombramiento de un delegado del ramo para las discusiones entre patronos y obreros, obligación para el patrono de no admitir personal no sindicado, cincuenta por ciento del sueldo en caso de enfermedad, horas extraordinarias de trabajo a razón de 4'50 francos por hora...

Los huelguistas han recibido muestras de simpatía y de solidaridad de todos los obreros tangerinos del ramo de conducción. Y así, algunos servicios que hacían antes los autobuses, son ahora prestados por taxis particulares. La Compañía de Autobuses tenía contratados con los obreros del monopolio de Tabacos cuatro viajes diarios de siete coches, al precio, ida y vuelta, de 70 céntimos de franco. Y este mismo servicio es asegurado, desde que comenzó la huelga, por taxis, al mismo precio reducidísimo y con todas las garantías de seguridad que son del caso. Este ejemplo muestra bien claramente la solidaridad de todos los obreros del ramo.

Para que los marroquíes que también han hecho causa común con los huelguistas, no padezcan perjuicio o padezcan el menor posible, los obreros del ramo de conducción vacan un día a la semana, el cual día es aprovechado por los marroquíes simpatizantes: estos tienen también la noche a su disposición, para el trabajo de conducción de automóviles.

Al principio llamó el Mendub la atención de los marroquíes sobre que no tenían derecho a la huelga. Los moros respondieron que si no tenían derecho a la huelga, tenían perfecto derecho a no trabajar cuando no quisieran hacerlo. Existe, pues, solidaridad perfecta entre los obreros europeos y los obreros indígenas. En esta actitud de los moros ¿ha influido algo el disgusto con que algunos han recibido el nombramiento del nuevo interventor? El tal disgusto entre algunos marroquíes, es cierto; que ello haya podido influir en el ánimo de los obreros indígenas en este caso particular no podemos asegurarlo.

Finalmente, la Compañía de Autobuses se aviene a un arbitraje. Pero los obreros ponen como condiciones previas para aceptar el arbitraje que la Sociedad admita a todo el personal que huelga y que reconozca el Sindicato. El Sindicato es internacional. La Sociedad no ha accedido a las condiciones presentadas.

El día 18 se celebró un mitin, muy concurrido. En las conclusiones se pidió a la Administración que intervenga para que el servicio de autobuses se reanude, que haga ver a la empresa la justicia de las peticiones de los obreros, que se incaute del servicio de autobuses, si la empresa no cede, que, si en un plazo que se fija, no se halla solución al conflicto, será declarada la huelga general en Tánger. Van suscritas estas conclusiones por los presidentes de todos los gremios obreros del pueblo.

IV.—DERIVACIONES

Lo más interesante de este movimiento obrero es la solidaridad de los marroquíes. Movimientos de solidaridad parecidos han sido advertidos recientemente en la zona española.

Pero como la mayoría de las acciones de autobuses están en manos de ingleses y la mayoría de los obreros huelguistas son españoles, algunos han querido dar a esta huelga un carácter político que no tiene. No es «cosa de españoles», como se ha dicho; es cosa de obreros. Es un conflicto de carácter social puro y simplemente.

Por ello la llamada a intervenir no es tanto la Legación de España cuanto la Administración de Tánger. Es intolerable que la Administración tangerina use de los derechos de su autonomía cuando le conviene o quiere, y no tenga presentes los deberes a que esta autonomía le obliga. Según parece, la intervención de la Administración en este caso se ha reducido a pedir la expulsión de varios obreros. Procedimiento tal vez lícito, pero demasiado expeditivo, cuando lo obligado hubiera sido agotar todos los recursos de que la autoridad dispone para hacer justicia o hallar un modo de arreglo.

Seguramente hablará de esto en Madrid el señor Álvarez Buylla. Todos los conflictos obreros que se presentan en Tánger afectan principalmente a españoles, porque españoles son la mayoría de los obreros de aquí. Resta saber hasta donde ha de llegar la intervención de la Administración internacional, a la que todos los españoles residentes o de paso en Tánger estamos sometidos, y hasta donde conviene que alcance la de la Legación de España. En realidad, estos conflictos son preferentemente tangerinos. Son conflictos sociales que piden solución y arreglo. Y solicitar la expulsión de tres o cuatro obreros, ni es solución ni es arreglo.

V.—LA CRISIS

La situación financiera de Tánger sigue lo mismo. Todo hace creer que la Administración tendrá que valerse de sus propios recursos para salir del atolladero en que se ha metido o en que la han metido. No es cosa de repetir en este número el estado de la Hacienda tangerina, sobradamente conocido de los lectores de la Revista.

Pasadas las vacaciones, va a reanudar su trabajo la Asamblea legislativa internacional. Lo primero a que ha de dedicar su atención es el presupuesto para el año que viene. La Asamblea se encuentra con un déficit de cinco millones en los ingresos de 1931. Tiene que enjugar este déficit, tiene que equilibrar el presupuesto del año próximo según las nuevas realidades y probabilidades y tiene que hallar recursos para terminar las obras públicas empezadas y para realizar otras nuevas. En otros términos, tiene que hacer economías y tiene que buscar dinero.

La prensa ha dado cuenta de que iban a suspenderse los trabajos en curso. En una reunión a la que asistieron el Admi-

nistrador de la zona, la Comisión de Hacienda y la Comisión de Obras Públicas parece que se acordó ir disminuyendo progresivamente los trabajos en realización hasta la paralización completa. También se trató de reducir los sueldos de los funcionarios y de la posibilidad de que «los Servicios Financieros del Protectorado francés designaran un especialista para examinar detenidamente la situación y proponer soluciones en las que el Protectorado francés, seguramente mediante garantías a determinar, enjugará todo o, parte del déficit del presupuesto».

El paro completo de los trabajos acarrearía un grave malestar en la población. Sería además lo más perjudicial que pudiera intentarse para Tánger, porque la única salvación de este pueblo está en su embellecimiento y en que llegue a ser una estación preferida por los turistas. A este propósito un redactor de «La Depeche Marocaine» ha expuesto un curioso proyecto que ha despertado algún interés. Propone un empréstito municipal de veinte millones de francos, dividido en cuatro anualidades de cinco millones. La garantía sería sobre una tasa de uno y medio ad valorem sobre todas las mercancías que desembarcaran en Tánger. El empréstito comenzaría a ser reembolsado a los seis años a razón de un millón por año. El importe íntegro del empréstito iría destinado a obras públicas para embellecimiento de Tánger. El colaborador del colega francés recuerda que las viejas pretensiones tangerinas de que esta ciudad sea un gran puerto de tránsito son ya pura ilusión irrealizable, que lo único posible es hacer de Tánger un gran centro de turismo y que, por consiguiente, todo el dinero que se emplee en obras públicas con este fin es capital bien invertido y de buen rendimiento. Por otra parte, la Cámara de Comercio de Francia, en reunión reciente, acordó «por unanimidad y de completo acuerdo con el ministro de Francia» proponer que se estudie a la mayor brevedad un proyecto de empréstito municipal, cuyo importe íntegro sea exclusivamente destinado a trabajos de mejoras y embellecimiento de la ciudad.

Tal vez sea necesario un empréstito, mas no solamente para embellecimiento de la ciudad. Primero hay que pagar el déficit de este año; luego hay que equilibrar el presupuesto del que viene. Después puede y debe pensarse en embellecer la ciudad. Si del presupuesto municipal que propone la Cámara de Comercio francesa se destinan los primeros cinco millones a pagar los que se deben de 1931, ya no es exclusivamente aplicado el dicho empréstito a trabajos de urbanización y hermoseamiento de Tánger. Además, un empréstito de largo alcance no puede ser contratado por una Administración que tiene limitada su vida a cinco años. Hace falta una garantía, que puede ser del Gobierno jerifiano, o sea del Protectorado francés o de las potencias. ¿Por qué no de estas últimas preferentemente?

Todo el pueblo pide la supresión de empleos inútiles. La Administración está de acuerdo y falta concretar el método que ha de seguirse. Suprimir unos cuantos empleos de ínfima categoría no acarrea alivio considerable al presupuesto y lleva la ruina a familias que aquí viven. Lo más discreto y lo que la delegación española en la Asamblea legislativa internacional aprobaría y aún patrocinaría, consiste en suprimir altos cargos inútiles y en reducir los sueldos de los funcionarios en un 10 a un 20 por 100.

En cuanto a lo primero, la supresión alcanzaría a los magistrados del Tribunal mixto y al contingente de la Gendarmería. Son siete los magistrados del Tribunal, no siendo estrictamente necesarios más que dos. España retiraría uno de los dos que le corresponden a condición de que Francia hiciera lo propio con otro de los suyos y de que las demás potencias suspendieran temporalmente su representación en el Tribunal. Por lo que se refiere a la Gendarmería, está visto que por no ser necesarios tantos soldados como los que hay en activo, la mayoría de éstos se dedican a trabajos y faenas que nadan tienen de militares.

La reducción de los sueldos en un 10 a un 20 por 100 está justificada, porque, a pesar de haber perdido valor la peseta, ésta es realmente la moneda a que se acomodan los precios de las subsistencias en Tánger.

También se habla insistentemente de nuevos impuestos. Tánger sufre menos impuestos que ninguna otra ciudad de Marruecos, pero, por las condiciones especiales en que está este pueblo, los tangerinos no se resignan a la creación de otros nuevos. Sobre todo, no quieren que se les aumenten las cargas para pagar empleados de cuya utilidad dudan mucho.

VII.—LO QUE NO PUEDE TOCARSE

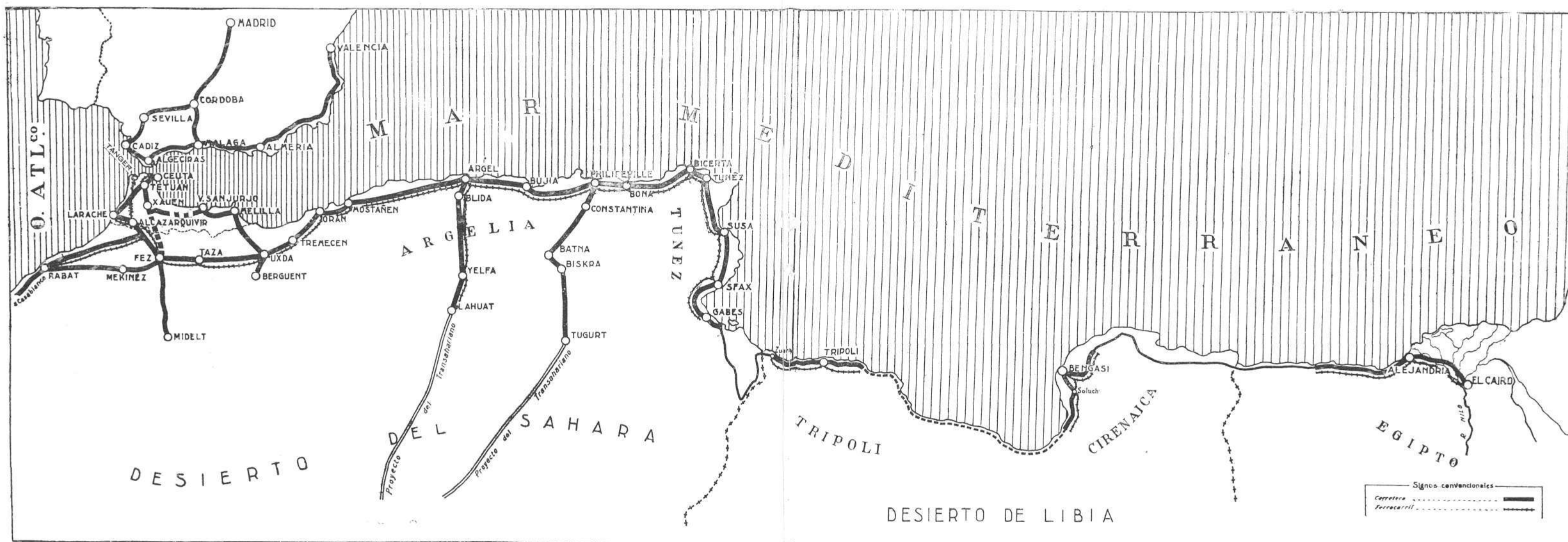
La prensa francesa insta al Administrador para que eche mano de lo recaudado en la Aduana por la tasa especial de dos y medio por ciento. Como se recordará la pertenencia de esta recaudación está en litigio. La zona española sostiene que este dos y medio especial, lo mismo que el diez por ciento ad valorem, le corresponde a ella en aquellas mercancías que son desembarcadas en Tánger, pero con destino al Marruecos español. La Comisión arbitral no ha decidido y no es de ninguna manera correcto que la Administración de Tánger emplee cantidades que, por ahora, tiene simplemente en depósito.

Tal vez, ante el anuncio y las instancias persistentes que sobre el particular se han hecho en Tánger, la Alta Comisaría de Tetuán haya presentado la reclamación oportuna o haya hecho saber su desacuerdo en cuanto al destino que quiere ahora darse a ese dinero.

Santos FERNANDEZ



Alumnos de la Academia de Música de Tánger que en los exámenes sufridos en el Conservatorio Oficial de Málaga han obtenido brillantes calificaciones: Melania Nahon, Antonia Ruiz, Simy Barceszat y Emiliano Rey



Este croquis esquemático sirve para evidenciar de un solo golpe de vista la importancia de un enlace de Ceuta y Melilla con la red general de comunicaciones de Marruecos y como, por virtud de él, las vías españolas (ferrocarriles y carreteras) alcanzan una prolongación insospechada. En el croquis sólo se han hecho constar las grandes rutas litorales ya existentes en el África mediterránea; no figuran por consiguiente en el plano las numerosas vías interiores de Marruecos, Argelia y Túnez. La importancia de una línea férrea Ceuta-Melilla, —preconizada en reciente manifestación del Alto Comisario Español Excmo. Sr. D. Luciano López Ferrer— es fácil de comprender. Ella establecería la continuidad de la vía férrea desde Ceuta hasta la frontera tripolitana.

A PROPOSITO DE UNA VISITA

UNA POLITICA HISPANO-AFRICANA POR ENCIMA DE TODA DISCUSION

Muchas veces hemos escrito en las columnas de *Africa* que por encima de toda orientación en punto a política hispano-marroquí, hay una política española que ningún ideario, por muy extremado que sea puede rechazar. Nos referimos a la valoración, a la puesta en eficacia, de una cualidad geográfica de España que le hace el órgano propio del sistema europeo, para servir a la relación y al tránsito, en lo material, y a la endósmosis en lo cultural y espiritual, entre nuestro continente y el Africano.

Se trata de una directiva imperiosa en los destinos de España, no inventada caprichosamente por ningún gobernante ni por ningún partido político, sino nacida de la naturaleza misma, de la geografía; de la posición que en el mundo ocupa la península ibérica.

Ciertos contactos de índole etnográfica e histórica concurren a la imperiosidad con que la naturaleza exige a la civilización de Iberia el cumplimiento de esta función euro-africana, de relación, de tránsito y de endósmosis. «La civilización dice con la elocuencia de las ideas sólidas, un genial filósofo de la geografía, D. Gonzalo de Reparaz, no es sino el producto rendido por los esfuerzos de adaptación a la naturaleza, en primer término al medio geográfico».

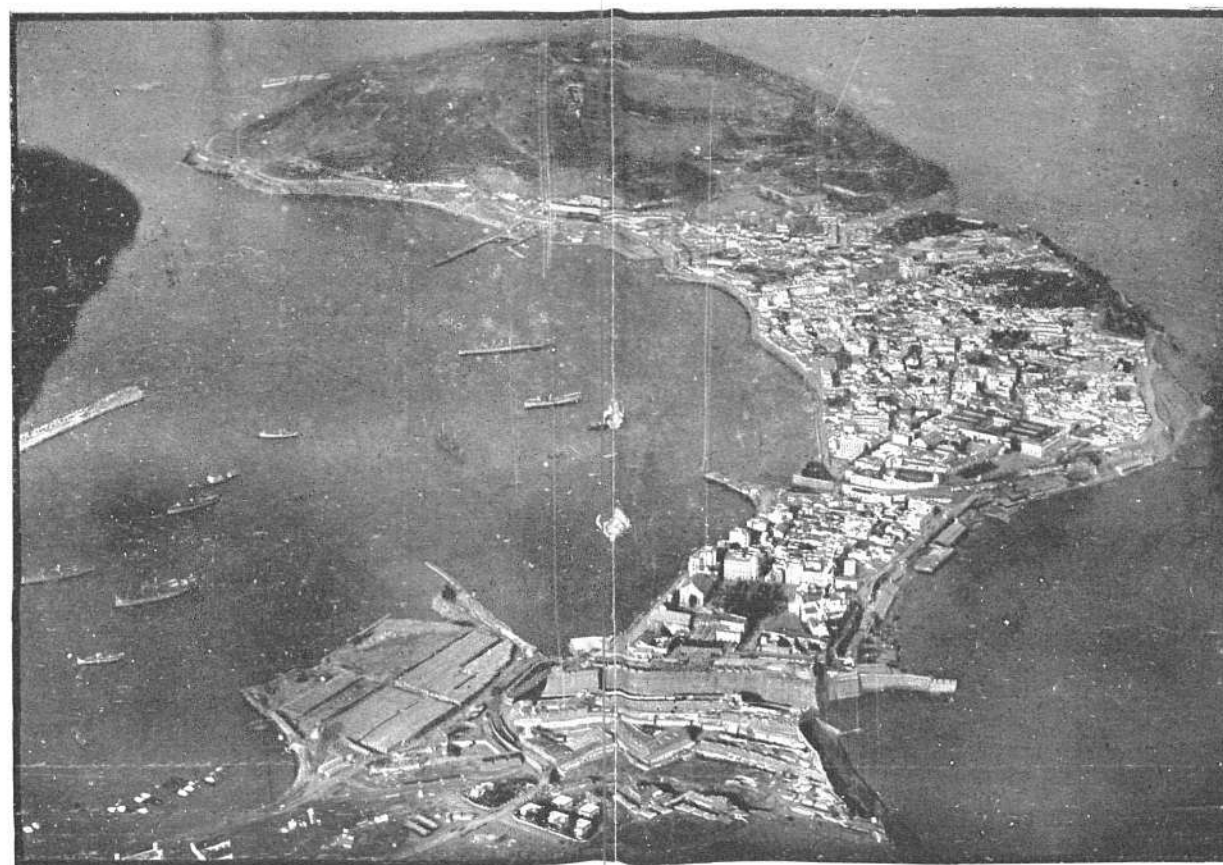
En la actuación de cada país en la historia, hay predestinaciones indudables, nacidas de sus cualidades naturales y de su geografía y jay de los pueblos que cierran los ojos a la evidencia de esas realidades! Realidades cósmicas, situadas en plano superior a toda especulación humana.

Toda nuestra historia primitiva, romana e hispano árabe, ha correspondido a esa realidad geográfica. España ha sido el órgano de relación y de expansión de Europa hacia Africa y de Africa hacia Europa.

Es cierto que, a partir de la caída del imperio árabe español, Iberia, y más concretamente España, se apartan de su función euro-africana y el estrecho de Gibraltar se troca en un abismo o en una barrera impenetrable.

Lejos de servir a la relación intercontinental, fuimos como un obstáculo interpuesto en ella.

Harto evidenciada está la sanción que el desprecio a la naturaleza y a la geografía, con que nuestros errados dirigentes obraron, ha atraído sobre nosotros. El llamado «problema marroquí» y nuestra actual incómoda postura en Marruecos son el fruto que lógicamente habíamos de cosechar.



La península de Ceuta vista desde un avión.

Foto Aviación Militar

Pero, pese a nuestras torpezas, España sigue siendo el extremo sur occidental de Europa, la avanzada sobre el ángulo occidental de Africa, sin más solución de continuidad en la ruta terrestre que el estrecho de Calpe, que no es un foso ni un abismo, sino un collado sumergido y el vértice central de un mismo sistema orográfico; el que forman con unidad topográfica y geológica, de flora y de fauna, la cordillera penibética y la del Rif.

Pero aun hay más. Por verdadero capricho de la Historia, no por iniciativa ni buen gobierno de ninguno de los que España ha padecido, somos dueños de dos preciosos enclaves en el territorio africano: Ceuta y Melilla, a uno y otro extremo del litoral norte marroquí. España guarda además en Ceuta una proximidad exclusiva, un contacto único con Marruecos y consiguientemente con Africa. Entre Tarifa y la costa africana median proximamente 14 kilómetros; entre Ceuta y Algeciras unos 17.

Por encima de todos los criterios y sistemas en punto al llamado problema marroquí está este postulado indiscutible de política natural de España: A ESPAÑA LE CORRESPONDE LA CALIDAD DE ORGANO PROPIO DE LAS RELACIONES Y DEL TRANSITO ENTRE EUROPA Y AFRICA Y ESTA CALIDAD DEBE SER PUESTA EN VALOR Y EN EFECTIVIDAD POR OBRA DE ESPAÑA.

¿Cómo? Utilizando sus espléndidos enclaves africanos—Ceuta y Melilla—como centros de empuje de las comunicaciones entre España y Marruecos o sea entre Europa y Africa. Prolongando nuestras vías de comunicación a través de Marruecos y enlazándolas con las grandes rutas africanas, presentes y futuras.

Para ello, con ser el Protectorado que en Marruecos ejercemos, una solución desde luego insuficiente para los intereses hispano africanos, y en nada parecida a la que una clara comprensión de nuestra política natural, por parte de nuestros dirigentes de ayer y de anteayer, hubiera producido, es afortunadamente bastante para servir de apoyo a una actuación basada en aquel postulado.

Y tanto más nos servirá a estos fines el Protectorado, cuanto que ESTÁ IGUALMENTE EN EL INTERES FRANCO Y DEFINIDO DEL PUEBLO PROTEGIDO, DE MARRUECOS, EL VALORIZAR A SU VEZ SU CALIDAD DE ORGANO PROPIO DE LAS RELACIONES Y DEL TRANSITO ENTRE AFRICA Y EUROPA. Vea aquí el lector, además,

una política hispano marroquí compatible con todas las aspiraciones del pueblo musulmán, incluso con el nacionalismo más extremista. Un motivo de cooperación hispano marroquí, que no es una frase hueca o un tópico de los usuales en el colonialismo militante, sino una realidad hecha y derecha.

Italia, guerra y discute en el afán de llevar los carriles férreos desde Trípoli, hasta el lago de Tchad en el corazón de Africa. Francia busca las salidas del Africa sahárica y central por Argel, por Túnez y por su costa occidental marroquí.

Todas estas ambiciones de atracción hacia el propio país, del tránsito euro-africano, no encuentran las facilidades y la base geográfica tan formidable que España posee, para ser ella la dueña de las más importantes corrientes de intercambio de toda índole entre los dos continentes.

A pesar de ello, aun no hemos pensado seriamente en buscar los enlaces más esenciales con las redes generales de Marruecos.

Dueños del mejor puerto en el norte marroquí, Ceuta, este puerto permanece aislado y solitario.

No está enlazado con el ferrocarril que habría de conducirle a Fez; no cuenta siquiera con una calzada directa a esta importante capital marroquí, entroncada a su vez con los importantes núcleos de comunicación del norte de Africa. (Sahara, Argelia y Túnez).

Melilla debe ser enlazada ampliamente con Uxda y Guercif, en la ruta carretera y férrea que desde el Marruecos francés va a Argelia y Túnez, comportando además el enlace con toda la región oriental del Marruecos francés y el día de mañana con el proyectado ferrocarril transahariano.

Como la naturaleza se impone a todos los egoísmos y todos los particularismos, incluso los nacionales, es precisamente del Protectorado francés desde donde España recibe las insinuaciones y las incitaciones más apremiantes y halagadoras para emprender la valorización de su posición geográfica y de sus enclaves en Marruecos. Comisiones de Taza y de Kenitra, con representaciones del Comercio, de la Industria, del Municipio y del Turismo, vienen a Melilla y a Ceuta, a instarnos el cumplimiento de una función fundamental para el papel que España debe cumplir en Europa.

Pongámos esta función al margen de nuestras discusiones sobre el tema marroquí; pongámosla incluso al margen de esas cuentas minuciosas que hoy se ajustan tan celosamente al presupuesto de nuestra acción en Marruecos.

Establezcámos al margen de esta, ciertos gastos que no son concretamente marroquíes, sino esencialmente nacionales: la financiación de nuestros puertos, y de las carreteras y ferrocarril que vengan a prolongar nuestras propias vías de comunicación a través de Marruecos y por consecuencia a través de todo el norte africano.

Llamemos a la carretera Ceuta-Fez, Carretera Madrid-Fez, como más ciertamente le cuadra, al ferrocarril Ceuta-Fez, ferrocarril Madrid-Fez, y a la carretera Ceuta-Melilla-Uxda, carretera Madrid-Oran-Argel-Túnez.

Porque eso vendrán a ser en realidad.

Quizá así hagamos ver al país toda la importancia de una función esencial a la existencia de España y a su misión en Europa, y podamos al fin evitar la paradoja de que sean los extranjeros, quienes vengan a predicarnos nuestro propio provecho.

A. M. de la ESCALERA.



Una comisión de la ciudad de Kenitra (Zona francesa del Protectorado de Marruecos), integrada por representaciones del Municipio, de la Industria, el Comercio y el Turismo visitó en este mes a la ciudad de Ceuta, para invitar a los ceutíes a laborar unidos para conseguir el enlace directo por carretera del hermoso puerto español con la ciudad de Fez, convirtiéndolo de este modo en una verdadera y principal puerta Africana. En la fotografía aparecen los comisionados de Kenitra, juntamente con representaciones de las Cámaras de Comercio e Industria de Tetuán y Ceuta, en el Ayuntamiento de esta ciudad, acompañados de varios miembros del Cabildo Municipal ceutí.

El coronel Fabre y la táctica en Marruecos ⁽¹⁾

CUARTA, QUINTA Y SEXTA PARTE

La cuarta y quinta parte se ocupan respectivamente del «Estacionamiento» y de la «Doctrina defensiva en Marruecos», desde un punto de vista absolutamente didáctico que no nos permite, de acuerdo con las ideas ya expuestas, tratarlas como merecen; en cambio dedicaremos algún espacio a la sexta parte, porque en ella aparecen sintetizados los principios diferenciales de la «Táctica de las diferentes Armas», referidas a estas latitudes.

TÁCTICA DE LAS DISTINTAS ARMAS

a).—*Táctica de Infantería*.—La examinaremos ofensivamente, pues si bien el combate en Marruecos es cuestión casi privativa de Infantería, aun cuando la coordinación en el empleo de las armas sea perfecta, durante aquel no es raro se presenten situaciones graves, de una manera inopinada y violenta al infante, lo que hace pensar al Tratadista si no sería necesario introducir algunas modificaciones al Reglamento europeo, para adoptarlo a las modalidades de esta guerra.

En efecto: En Europa la Infantería cae bajo la acción del fuego enemigo a los mil metros, viéndose obligada, en su consecuencia, a marchar desfilada de aquel y de la acción de la Aviación; a dos mil metros sufre la acción combinada del cañón y ametralladora, de manera que su avance es lento, sangriento e imposible sin el apoyo de poderosos fuegos propios.

En cambio, aquí, la progresión hasta los mil quinientos metros se ejecuta en el vacío, salvo casos de fuegos aislados, lejanos y poco eficaces, de individuos sueltos; de mil quinientos a ochocientos metros el desplazamiento prosigue rápido, porque el fuego contrario carece de eficacia hasta los ochocientos, momento en que comienza a ser peligroso, para formaciones vulnerables, no pudiendo, en fin, considerársele mortífero sino a menos de cuatrocientos metros.

Por consiguiente entre mil quinientos y cuatrocientos metros se desarrolla la fase de fuego en la cual todas las ventajas están de parte del europeo, ya que sus armas de «apoyo directo», ametralladoras y cañones, fuera del fuego eficaz adverso, pueden situarse en lugares donde su acción sea la más eficiente, beneficiándose de la observación directa y dedicando toda su actividad a mantener alejado al adversario, neutralizándole, impresionándole, causándole bajas y gastando su agresividad, contra la propia Infantería en movimiento.

A partir de la repetida cifra, cuatrocientos metros, la tropa europea pierde gran parte de las ventajas enumeradas, porque el juego de sus armas «apoyo directo» al verse obligado a alargar el tiro, pierde naturalmente en eficacia, precisamente cuando más necesidad tiene de ella, por encontrarse fatigada y por haber sufrido, a veces, sensibles pérdidas. El enemigo, por el contrario, reacciona, pues a la debilidad apuntada se ofrece para él una distancia de tiro favorable y porque todo es, igualmente, favorable a su bravura individual, fanatismo y desprecio a la muerte, que los arrastra al cuerpo a cuerpo, dando lugar a tanto episodio trágico en los que la Infantería sufrió enormemente y sin que pudiera librarla las demás Armas, pese al espíritu de sacrificio y de compañerismo, de que tantas pruebas se ha dado siempre.

Precisa, pues, que la Infantería ponga por sí misma los medios de evitar los efectos de la sorpresa, reaccionando con rapidez y eficacia. Para ello el Coronel Fabre examina sucesivamente: La seguridad de la Infantería, Formaciones, Procedimientos de combate y papel de las ametralladoras y morteros, limitando nosotros a esta cita el correspondiente comentario, por creer suficiente con haber dado relieve a la necesidad de que los procedimientos de combate para Infantería adoptados por los Reglamentos europeos en general, tienen necesidad de ser adaptados al medio ambiente de esta clase de guerra.

Como resumen de lo expuesto sobre este punto concreto transcribimos las siguientes e interesantes conclusiones del autor que comentamos:

«Precisa a la Infantería de Marruecos un sentido ofensivo acusado y a su vez aliado a una gran prudencia en la ejecución.

Durante la marcha debe estar informada y cubierta por elementos ligeros de Caballería, pero garantida automáticamente, por sí misma, contra toda sorpresa próxima en su frente y flancos por sus dispositivos y formaciones. Durante el combate, su progresión debe de estar estrechamente sostenida por la ametralladora y el cañón. Debe tener, en fin, para los momentos de crisis, algunos procedimientos de combate adecuados a lo inesperado, brutal y rápido de los indígenas en la agresión».

b).—*Empleo de la Artillería*.—Como en la guerra europea, el empleo de la Artillería responde a diferentes concepciones, sin que los profesionales se hayan puesto de acuerdo, a pesar de la enorme práctica adquirida durante el conflicto mundial, manifestándose los más opuestos pareceres entre significados artilleros de un mismo Ejército y época, como tuvimos ocasión de observar durante nuestros cursos en la Escuela de Guerra de París, pues mientras en unos la fórmula es centralizadora adopta en otros opuesta modalidad; claro es que este problema dentro de la Artillería divisionaria, tiene poco o ningún ambiente, adquiriéndolo en cambio en las de Cuerpo de Ejército y Ejército, donde la fórmula centralizadora tiende al empleo de la mayor parte del conjunto de baterías, por su mejor conocimiento del problema, mientras que la descentralizadora defiende su tesis fundamentándola en un conocimiento del detalle que escapa o puede escapar, en parte, al Mando superior artillero en razón a su propia elevación.

Pues bien, aquí el problema se plantea desde un punto de vista de repartición de las baterías del Grupo Móvil, manifestándose en parecidos términos que en Europa y dando lugar, una vez más, dice Fabre, a la dualidad que existe entre la centralización que facilita la acción de conjunto y la dispersión de medios, frecuentemente necesaria para facilitar la variedad de misiones; son estas habitualmente en Artillería, hablamos siempre de Marruecos, las de «Apoyo Directo, Acción de Conjunto y Acompañamiento Inmediato», con valores relativos y condiciones de aplicación diferentes.

La «Acción de Conjunto» responde a la necesidad de ejecutar una concentración de fuegos allá donde la necesidad lo exija, por una mayor resistencia, y en caso de crisis determinada por un ataque o contraataque enemigo; el «Apoyo Directo» tiende a neutralizar al contrario, no solo en el frente de la Infantería en marcha y durante el combate sino en sus flancos y aún a retaguardia, caso no raro en Marruecos; el «Acompañamiento», en fin, para seguir de cerca las agrupaciones tácticas a la finalidad de batir los campos de tiro próximos y mal batidos por las restantes baterías, a causa no solo de su alejamiento sino de la falta de buenos observatorios, por la misma razón, teniendo además la importantísima misión de detener cualquier contraataque enemigo una vez instalada la propia Infantería sobre su objetivo, motivo este que exige, a la Artillería de acompañamiento, llegar a la posición seguidamente a la Infantería.

Resulta, pues, el establecimiento de un orden de urgencia para satisfacer a estas tres funciones que el Tratadista determina como sigue: Acción de acompañamiento. Apoyo directo y Acción de conjunto, con una dosificación difícil de establecer, dada la escasez de baterías de que dispone el Grupo Móvil y la variedad de misiones a llenar, no solo en el frente de combate sino en sus flancos y retaguardia, porque hay que tenerlo todo previsto, encerrando el azar entre límites muy restringidos, principio, por otra parte, fundamental en la Ciencia bélica.

Se recomienda dotar a cada Unidad (batallón o similar) de vanguardia y flanco más amenazado, de una batería de Acompañamiento, que podrá al propio tiempo atender al Apoyo directo respectivo, dándoles también, como «misión eventual», la de intervenir, caso necesario, sobre cualquier punto de su horizonte visible y a su propia iniciativa; así ocurrió en Tadla en 1914 y en Oued-Tiguinit en 1917.

El resto de la Artillería, bajo el mando artillero, será empleada en el apoyo directo, repartiéndose los frentes de vanguardia y flanco más amenazado normalmente y como misiones eventuales el otro flanco y superposición a las misiones normales de las baterías de Apoyo directo, reservado la acción de conjunto, como menos importante en las guerras coloniales, como misión eventual, bajo las órdenes directas del Jefe de Artillería.

(1) Véase los números de agosto y septiembre.

En el caso de dividirse el Grupo Móvil en dos agrupaciones el problema de que tratamos se simplifica paradójicamente, a causa de la escasez de baterías disponibles, que no permite sino cargar sobre cada agrupación de ellas todo el trabajo (misiones) y sin que tenga lugar, por lo tanto, la aconsejada especialización.

Los principios de empleo artillero en terreno montañoso no difieren, en nada de los en terrenos llano u ondulado, siendo factor común en todos los casos el referente al consumo de municiones, que debe ser muy restringido, por las dificultades que presenta el municionamiento y sin que ello constituya grave inconveniente, porque la circunstancia, tantas veces repetida, de no disponer el indígena de cañones ni ametralladoras permite reducir las distancias de tiro con aumento de la eficacia, en razón a ser más pequeños los desvíos probables. Otra causa favorable al consumo de municiones se encuentra en que, ordinariamente, no es necesaria la preparación artillera y de serlo así, preciso es suponer, será consecuencia de un período de estabilización que dió tiempo al enemigo para atrincherarse, como fué nuestro caso de 1926, en la base de Axdir, que exigió dicha preparación, pero el consumo de municiones no produce en tales circunstancias la menor preocupación a causa de la inmediata cercanía a los parques.

En resumen: La repartición de la Artillería del Grupo Móvil debe atender: primeramente a la acción de Acompañamiento, después al Apoyo directo, que puede y debe conjugarse con aquella, y solo excepcionalmente, a menos de disponer de suficientes baterías, a la Acción de conjunto, que se atenderá como misión eventual de las baterías de Apoyo directo.

Nuestra modesta experiencia de la guerra nos ha permitido ver comprobada la realidad de la fórmula Fabre sobre el empleo de esta Arma, fórmula alcanzada sobre la base de un enorme bagaje técnico-práctico, que ha podido aplicar en el transcurso de su brillante carrera.

c). — *Empleo de la Caballería.* — Según el Coronel de Spahis Mativet, ex-director de curso de Información de Mekinéz, la «Caballería constituye un elemento de seguridad y de combate, obra en íntimo enlace con las otras Armas, maniobra a caballo y combate a pié». Refiere el autor el caso a escuadrones de Spahis, pero su composición y efectivos, tres pelotones (secciones) con seis grupos, (escuadras) en total, disponiendo cada escuadrón de seis fusiles ametralladores, es similar a la normal de estas Unidades en Europa, por lo cual las premisas que aquel sienta son absolutamente aplicables al caso de una Caballería regular.

En Marruecos la Caballería puede ser empleada en todas ocasiones, pero señaladamente en la ofensiva y durante una retirada; su misión principal es la de atender la seguridad próxima del Grupo Móvil o Columna durante su marcha, muy especialmente a vanguardia y flanco, sin que se encuentre en condiciones de asegurar igualmente la seguridad lejana, confiada a la Aviación, a consecuencia de que en su actuación aislada, al no disponer de medios de evacuación de bajas, cada herido habría de suponer, además, la pérdida de dos ginetes por lo menos, uno para su transporte y otro para el caballo, pudiendo determinar graves crisis al verse aislada de la Infantería y a merced de un enemigo brutalmente acometedor y obligando a ésta o a abandonar su misión, para ir en su socorro, o a dejarla abandonada, en trance tan grave.

En su consecuencia, el Grupo de Escuadrones afecto al Grupo Móvil será empleado por Escuadrones, ordinariamente uno en el frente y como sostén del Majzen que le precede, a título de mejor conocedor del terreno, y el otro para cubrir la Unidad de flanco más amenazada, pudiéndose llegar en el fraccionamiento al pelotón.

A veces pudieran determinadas circunstancias aconsejar el empleo de un Escuadrón en constituir, por sí solo, una unidad de flanco y para ello sería indispensable afectarle las ametralladoras a caballo del Grupo de Escuadrones, pero con todo, en caso de crisis, la situación que plantearía sería de difícil solución.

La distancia a que debe funcionar la Caballería de la Infantería que cubre, habrá de ser inferior a ochocientos metros, en razón a que la evacuación de heridos le sea prestada por ésta garantizándola a cambio de toda sorpresa.

El papel del Jefe de Escuadrón será de simple coordinación y enlace con el Jefe del Grupo Móvil, a cuyas inmediaciones permanecerá, manteniendo bajo su mando las ametralladoras montadas, para regular su empleo en cada caso.

Durante una retirada tiene ocasión la Caballería, al igual que en la guerra regular, de ser eficientemente empleada, con arreglo a conocidos principios que no nos detendremos en comentar.

El empleo de masas de Caballería no ha sido previsto por nuestro Tratadista indudablemente por su rareza; sin embargo a nosotros se nos presentó ocasión de tal empleo durante el comienzo de las operaciones de ruptura táctica del frente de Axdir, a partir del 7 de mayo de 1926, donde una masa de Escuadrones, al mando del entonces Coronel Ponte, (hoy General), se desplazó, por el llano de Alhucemas, cubriendo el flanco izquierdo de la columna Mola, situada a la izquierda de nuestro frente de combate y hay que reconocer que la actuación de aquella masa fué eficazísima para la ocupación de Tafrat y Einzoren, como lo fué igualmente al envolver la derecha enemiga que ocupaba la línea de alturas dominante, por su izquierda, el valle del Tamasit.

No hay que perder de vista lo raro de este caso, que sale de los moldes de la guerra irregular y que por aquel entonces Abdelkrim, al contar con baterías y numerosas ametralladoras, se nos presentó montado a la europea, en lo que cometió, creemos, grave error, afortunadamente para nuestro Ejército.

d). — *Empleo de la Aviación.* — La importancia que el empleo de la nueva Arma tiene en Marruecos, asimilando justamente la guerra en este país al grupo genérico de guerras coloniales, tuvimos ocasión de darla relieve en colaboración con nuestro querido compañero el Teniente Coronel de Estado Mayor don Juan Seguí Almuzara, diplomado de Estado Mayor Francés, en una de las memorias que remitíamos mensualmente al Estado Mayor Central, durante nuestra estancia en la Escuela Superior de Guerra de París.

En dicha Memoria, que alcanzó el inmerecido honor de ser publicada por la «Guerra y su Preparación», en el número uno del mes de enero de 1921, decíamos lo siguiente: «Se comprende, efectivamente, que cuando la acción de la Aviación Militar se ejerce contra un enemigo que no dispone de medios de contrabatala, los resultados a que pueden llegarse alcanzan una importancia excepcional», más tarde añadíamos, al aludir al empleo de la Aviación por los polacos en la guerra contra los bolcheviques durante la batalla de Varsovia (1920), (momentos en que estos no disponían ya de Aviación), «es de notar, entre las misiones, la de combatir por la ametralladora a los destacamentos de Caballería bolchevique».

«Se puso, pues, de relieve, también, que con ser grandes los efectos materiales del ataque aéreo es todavía mucho mayor el efecto moral que se puede producir, sobre las masas combatientes y sobre la población enemiga en general».

La circunstancia de no disponer el indígena de Aviación ni de los medios terrestres de contrabatala, hace que del empleo de tan poderosa arma de combate pueda obtenerse un rendimiento máximo, simplificándola grandemente, pues mientras en una guerra regular se necesitan unidades de diferentes tipos (caza, reconocimiento, bombardeos lejanos y cercanos y de reglaje de tiro artillero) en la irregular basta con una clase de aparato, para atender a las tres misiones esenciales que ha de llenar.

Según Fabre, tales misiones esenciales son: «Vigilancia del enemigo», que comprende el «Reconocimiento», «misiones artilleras» y «Bombardeos». Su desempeño lo considera tan importante que dice: «No se concibe en Marruecos un Grupo Móvil y hasta un pequeño destacamento, en operaciones, sin tener afectas varias escuadrillas o patrullas, respectivamente». Durante la preparación la Aviación procede a los reconocimientos de la zona en que se va a operar, obteniendo fotografías, que conjuntamente con los informes aportados por los informadores indígenas, constituyen elementos de juicio, base de las decisiones del Mando.

Para el caso de un Grupo Móvil el reconocimiento y vigilancia es desempeñado por un mismo avión, llamado de «acompañamiento de Infantería o vigilancia»; su papel es el de informar al Jefe de la columna y aún a los de vanguardia, flancos y retaguardia, para tenerlos al tanto de los movimientos del adversario y de las filtraciones que pudieran intentarse o producirse; la comunicación tierra-avión y viceversa se asegura por T. S. H. y mensajes lastrados y paineles, cuando se trata avión y mando; por estos últimos medios para la comunicación entre avión y unidades desplegadas.

En cuanto al avión artillero, su empleo es tan útil que cons-

tituye la vista del Jefe de la Artillería y se vale de los medios indicados para su inteligencia con tierra. Si de misiones de bombardeos se trata su preparación es prevista y ordenada por el Mando, pero durante un combate o en vísperas de operaciones puede, en algún caso, ser demandado por la aviación de reconocimiento, valiéndose de la T. S. H.

Las fuerzas indígenas propiamente dichas (Mehal-las, Harcas e Idalas) también pueden tener necesidad de entenderse con el avión, resultando, pues, indispensable que sus mermados cuadros europeos se encuentren instruídos a tal finalidad.

No descenderemos al detalle de empleo de este medio de combate en la defensiva ni durante la estabilización, porque con lo comentado basta para poner de relieve la importancia que tiene, hacer efectiva, la inteligencia entre avión y tierra, tan capital que de no ser así, puede asegurarse, se pierde la mayor parte del rendimiento efectivo de la Aviación.

En su consecuencia nos permitimos opinar lo recomendable y útil que sería para nuestras fuerzas militares el que durante los períodos de instrucción, que el Alto Mando determinara, se reiterarán prácticas de estos enlaces, en cada Circunscripción y Territorio, como solo medio de obtener plena eficiencia y verla comprobada, con ocasión de las maniobras o ejercicios de conjunto anuales y muy principalmente durante las Escuelas Prácticas de Artillería; ostentando nosotros el título de Observador de aeroplano, la práctica nos ha probado, repetidas veces, que cuanto se haga sobre el particular será poco.

No queremos terminar esta parte de los comentarios, sin citar algo de lo mucho que hizo nuestra Aviación en Marruecos, a partir del momento en que terminadas las operaciones del desembarco de Alhucemas, con su activo y brillantísimo concurso, comenzó el período de estabilización en aquel frente, sin referirnos a épocas anteriores para no escribir sino lo que apreciamos personalmente.

A mediados de diciembre de 1925, comenzó a ser bombardeada nuestra base de Axdir, por artillería enemiga desfilada de las vistas de nuestros observadores, hasta que comenzó a funcionar la sección de «localización por el sonido», desembarcada oportunamente, pues aun cuando la aviación terrestre pudiera haberla determinado, la distancia a su base Tahuima y el no disponer de campo de aterrizaje en Axdir, limitó lógicamente su empleo al hidroavión que, por su escasa altura de vuelos, tampoco resultaba apropiado a la finalidad perseguida. Se procedió pues, en la siguiente forma: El fuego enemigo nos daba la situación de sus piezas, por la S. L. S. situación que comunicada por T. S. H. a Melilla determinaba el envío de una escuadrilla de hidros, seguidamente, que bombardeaba sobre seguro, en la mayor parte de los casos, comunicándonos por T. S. H. también, el resultado del bombardeo y noticias sobre nuevos emplazamientos.

El éxito alcanzado fué consecuencia del espíritu de sacrificio de nuestros aviadores, quienes realizaban tan penosas misiones a pesar del enorme riesgo que corrían a causa de la apuntada esca-

sa altura de vuelos de nuestros veteranos «Dornier», dentro del alcance eficaz del fusil enemigo.

Durante el invierno de 1926-27, la labor de bombardeo, realizada por nuestra Aviación terrestre, fué verdaderamente dura y tenaz a causa de la lejanía de los puntos de aplicación, situados siempre en la alta montaña, a altitudes por encima de los 1.500 metros ordinariamente y sobre un terreno caótico, donde las paradas de motor suponían la muerte o lo que era aún peor, el cautiverio.

Indudablemente esta circunstancia determinó que en el empleo de la Aviación durante la campaña de primavera de 1926, contra Abdelkrim y en colaboración con nuestros amigos los franceses, no fuera afectada a cada Columna una o dos Escuadrillas, sino que se mantuvo a todas bajo el mando del General en Jefe, para emplearlas en misiones de reconocimiento y de bombardeos lejanos y cercanos, en los altos y desplazamientos respectivamente, con lo que se facilitó grandemente la marcha de las operaciones y se quebrantó la moral contraria; sin embargo los Jefes de columnas, que siempre mantuvieron desplegados sus paineles al igual que las unidades avanzadas, recibieron, tanto en marcha cuanto en combate por mensajes lastrados, datos interesantísimos sobre el enemigo.

El famoso raid Capaz (julio-agosto de 1926) dió lugar al empleo de esta Arma no solo en misiones de bombardeos y de información al Alto Mando, acerca de las vicisitudes y situaciones en fin de cada jornada, sino que también como único medio de aprovisionamiento de las fuerzas indígenas que la realizaron, en municiones de fusil, pan, té y azúcar principalmente, con lo que se resolvió un problema que de otro modo hubiera sido sumamente difícil, desde el momento en que el alejamiento de la costa no permitió utilizar, casi en absoluto, la vía marítima, a menos de haber retardado la velocidad del raid, con perjuicio del beneficio de la sorpresa.

El alto espíritu de nuestra Aviación tuvo ocasión de demostrar, de un modo inolvidable, su abnegación y entrenamiento, ya que no hay que olvidar que sus vuelos fueron siempre sobre regiones, que como las de Gomara y Xauen, dicen por sí solas más que cuantos adjetivos pudieran encontrarse en el léxico más rico. Como dato curioso citaremos el de que la comunicación tierra-avión se estableció empleando los «rezás» de los mehznis, para escribir sobre el suelo las demandas más urgentes.

Y para no hacer interminable esta relación ponemos freno a la pluma, dando por terminado nuestros comentarios a la sexta parte de la obra del Coronel Fabre, porque los capítulos de ella que quedan sin tratar son: los referentes al empleo, de los carros de Asaltos, Auto-ametralladoras-cañón, Enlaces y Transmisiones y Fuerzas Supletorias, los cuales, aunque expuestos con la maestría acostumbrada, presentan tanto contacto con nuestros puntos de vistas que juzgamos innecesario transmitirlo a nuestra culta Oficialidad.

J. MARTIN PRAT.

(Se continuará)





El Alto Comisario y el general Cabanellas con los oficiales franceses que vinieron a Bab Tazza para presenciar el desfile de las columnas españolas que tomaron parte en las maniobras.

ECOS UNA FIESTA MILITAR EN TETUAN.

—El 7 del actual se ha celebrado con toda solemnidad en las plazas de Soberanía y Ciudades del Protectorado la Fiesta Militar instaurada por el nuevo régimen con el nombre de «Día del Ejército». Con esa festividad ha coincidido la ceremonia de entrega a los Cuerpos Armados de las nuevas banderas tricolores y la recogida de las antiguas que han de quedar guardadas en los Museos de las Armas correspondientes.

Para el mayor esplendor de la ceremonia en Tetuán, Ceuta, Larache y Melilla se efectuaron sendas revistas militares que culminaron en brillantísimos desfiles. En la capital del Protectorado, celebróse aquella en la explanada anterior a la Estación del Ferrocarril de Ceuta, y tomaron parte en ella un Batallón de Infantería del Regimiento número 42, un Tabor de Regulares del Grupo número 1; un Escuadrón de Caballería de este mismo Cuerpo, un Tabor de Mehal-la y dos Baterías de Montaña, mandando la línea el Coronel Jefe del Sector. La fiesta fué presidida por el Alto Comisario y el General Jefe Superior, y a ella asistieron el Delegado General, General de la Circunscripción de Ceuta y todas las autoridades civiles, y militares de Tetuán, dignas representaciones de la población indígena y colonia israelita y muy numeroso público. En los cuarteles se celebraron diferentes actos culturales y de esparcimiento entre la tropa, la que fué obsequiada con un rancho extraordinario.

S. E. el Alto Comisario, invitó a representaciones nutridas de todos los Cuerpos a una comida de gala que se sirvió en el pabellón nuevo de la Residencia.

REORGANIZACION DE LAS FUERZAS MILITARES DE MARRUECOS. —Por Orden Circular de 18 de septiembre último han sido reorganizadas nuevamente estas Fuerzas Militares. Dicha disposición ha disuelto el

Regimiento de Ametralladoras número 2, que ha marchado destinado a Plasencia, y el tercer Batallón del Regimiento de Infantería número 17, que queda en Almería. Dispone también dicha Orden la disolución de la Compañía Indígena de Montaña, que será reemplazada por una Mía que las Intervenciones dedicarán a los servicios de nieve que no es posible desatender. Reduce además la disposición los efectivos de El Tercio y suprime la Sección de Depósito del Escuadrón, unidad esta última que a su vez disminuye sus efectivos dejándolos en 120 caballos. Ciertos servicios sufren igualmente algunas mermas de personal.

EJERCICIOS DE LAS ESCUELAS PRÁCTICAS DE ARTILLERÍA.

—Casi seguidamente a los Ejercicios de Conjunto realizados por las columnas de las dos Circunscripciones, y a los que hubimos de referirnos en nuestro número de septiembre, han comenzado las Escuelas prácticas de Artillería, que se han desarrollado simultáneamente en Larache, campo de Sidi Ruan; en Tetuán, campo del Rincón; en Melilla, campo de Masin (Beni Sidel) y en el Rif, campo de Izmoren.

Han tomado parte en estos Ejercicios las baterías de distintos calibres: de montaña, de 7 cm.; de campaña, de 75; obús de montaña, de 105, y baterías pesadas de 155.

Se han verificado en los distintos días de estas prácticas ejercicios de tiro real de todas clases, correspondiendo a supuestas misiones tácticas y objetivos diferentes. Por su parte las baterías de costa de la Plaza de Ceuta han hecho de día y de noche, otros ejercicios de tiro sobre blancos remolcados.

LA SECCION MARROQUI EN EL INSTITUTO DE CEUTA.—La «Gaceta» de Madrid del día 10 del actual publica



Regimiento Infantería número 41, que guarnecía la Circunscripción Oriental, sirviendo de base para la creación de dos nuevas



la siguiente disposición del ministerio de Instrucción pública creando en el Instituto de Ceuta una sección indígena:

«Otorgada la concesión de un Instituto Nacional de segunda



enseñanza al Ayuntamiento de Ceuta, por decreto de esta misma fecha, para instalarlo en el edificio que se propone construir, pero previendo también la posibilidad de que se instale provisionalmente en un local adecuado que el Ayuntamiento se proporcione y que el ministerio aprueba, cree este departamento que no podría, llegado el momento, organizarse dicho Instituto, que funcionará según las normas generales que rigen a los institutos nacionales de Segunda enseñanza, sin que paralelamente y como complemento suyo se organice una sección

indígena que seguramente ha de proporcionar fecundos beneficios espirituales y ha de ensanchar, encauzándola y orientándola adecuadamente, la influencia cultural española en la zona del Protectorado.

Por todo lo expuesto, el Gobierno de la República, a propuesta del ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, decreta el siguiente plan de estudios de la sección indígena del Instituto de Ceuta.

Artículo primero.—Plan de estudios del Instituto (sección indígena. Bachillerato marroquí.

Primer año: Curso práctico y gramatical de Lengua española: oral y escrita.—Fundamento de arabe gramatical y literatura.—Nociones de Geografía universal.—Nociones de Historia universal, de la civilización árabe y de los sefarditas.

Segundo año: Curso práctico y Gramatical de lengua española: oral y escrita (segundo curso).—Geografía de España y especial de Marruecos.—Nociones de Historia de España, de los musulmanes españoles y de Marruecos.—Elementos de Aritmética y Geometría.

Tercer año: Nociones de Fisiología e Higiene.—Elementos de Historia Natural.—Nociones de Física.—Nociones de Agricultura.

Diploma superior de Letras (para kadies, adules y rabinos)

Primer año: Régimen político, judicial y administrativo del Protectorado.—Nociones de Derecho español en el Protectorado. Derecho musulmán (civil y penal) aplicable en Marruecos.—Redacción en árabe y en español de documentos oficiales.—Estudios talmúdicos (para hebreos).

Segundo año: Estudio de Derecho consuetudinario del país. Prácticas notariales aplicables en Marruecos.—Derecho procesal y funcionamiento de los Tribunales musulmanes y rabinicos.—Segundo curso de estudios talmúdicos (para los hebreos).

Diploma superior de Medicina (especialidad para practicantes y enfermeros)

Primer año: Nociones de Anatomía fisiológica.—Nociones de Patología y terapéutica.—Farmacopea práctica, con técnica de aplicación de medicamentos.

Segundo año: Nociones de Patología médica y quirúrgica.—Higiene.—Legislación sanitaria.—Cirugía menor.

Diploma superior de Comercio (especialidad para Aduanas, Peritos mercantiles, Correos y Telégrafos)

Primer año: Geografía comercial y Postal universal, especialmente de España y Marruecos.—Aritmética y Contabilidad.—Taquigrafía, Caligrafía y mecanografía.—Francés o Inglés.

Segundo año: Legislación de Aduanas y de Correos y Telégrafos del Protectorado.—Nociones de Derecho mercantil.—Comercio y desarrollo industrial y agrícola de España en Marruecos.—Francés o Inglés (segundo curso).

Diploma superior agrícola (especialidad para peritos agrícolas y empleados en granjas y en el servicio agronómico de la Zona)

Primer año: Química.—Agricultura.—Nociones de Aritmética y Álgebra.—Topografías, agrimensura y prácticas de campo.—Dibujo topográfico.

Segundo año: Legislación agrícola de España y Marruecos.—

Zoología y botánica.—Geometría y trigonometría.—Nociones de Geología.—Prácticas de campo.

Artículo segundo.—El Bachillerato marroquí constituirá un título de enseñanza primaria que dará derecho a ocupar puestos auxiliares en el Protectorado de España en Marruecos y será base indispensable para poder cursar las asignaturas del Diploma superior en cualquiera de sus especialidades.

Los poseedores del título de diploma tendrán derecho a ocupar los puestos técnicos que en dichas especialidades se expresan.

Dado en Madrid a 9 de octubre de 1931.—El Presidente del Gobierno de la República, *Niceto Alcalá Zamora y Torres*.—El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, *Marcelino Domingo y Sanjuán*.

☆

ESTUDIOS ZOOGEOGRAFICOS EN MARRUECOS.—

En la revista «Investigación y progreso» de Madrid (año V, número 6), se ha publicado un interesante artículo del Profesor Franz Werner, de la Universidad de Viena, titulado *Resultados de una expedición zoológica a Marruecos en 1930*. Por considerar sumamente importantes las investigaciones del ilustre profesor austriaco, reproducimos algunos párrafos de su trabajo:

«Durante un corto viaje a Marruecos—hecho con ocasión de otro mayor dedicado a la fauna del Oeste de Argelia, y especialmente del Sahara argelino occidental 1928—se logró obtener una visión de conjunto de las relaciones faunísticas de aquél país y una representación de la distribución geográfica de ciertas formas animales que no pueden volar y que por ello tienen interés desde el punto de vista zoogeográfico. El objeto de la expedición, efectuada de mayo a julio de 1930, no fué sólo para recoger más material para el conocimiento de la fauna marroquí en su aspecto sistemático, sino también reunir datos para la ecología, que es menos conocida, y finalmente el explicar la distribución geográfica de los reptiles y ortópteros por el deslinde de determinados distritos faunísticos.

«Con esto fin se cruzó la mayor parte del país, mediante viajes en auto o en autobús (en total 3.8000 km.), llegando hasta donde se pudo, y se hicieron 20 estaciones en diferentes partes del Marruecos francés. Así, a partir de Uxda, se visitó la región de los Beni-Snassen) se efectuó una excursión a la región esteparia y desierta del Marruecos oriental, parte poco conocida geológicamente (Berguent-Tendrar-Debdu-El Aium-Taurirt), y se demostró una extensa concordancia con el lindante Sahara argelino occidental. Luego se pasó por la región de Taza, geológicamente bien poco conocida, a Fez; y por Mequinez a Azrú en el Atlas Medio, país extraordinariamente rico tanto zoológica como botánicamente, en el que se permaneció más tiempo, y desde donde se hizo una excursión a Midelt, en el desierto oriental. Después de una permanencia de veinte días en Rabat, prosiguió el viaje a Casablanca y Marraquesh, donde la expedición se detuvo algunos días, y de allí, pasando por Mogador, se efectuó la visita a la parte más meridional de Marruecos, el país del Sus, situado entre el Gran Atlas y el Anti-Atlas. De esta peculiar región, que presenta ya algunos caracteres de la fauna etiópica, se visitó primeramente Agadir y después Tiznit, ciudad del desierto, situada casi al pie del Anti-Atlas. Pasando por Mogador, se efectuó el regreso a Marraquesh, desde donde se preparó la excursión al Gran Atlas. Primeramente, pasando por el puerto de Tizi Tichkka, se fué a Tadlart, pequeño fuerte de la Legión Extranjera a 2.500 de altura, donde se recolectó durante varios días, luego se volvió nuevamente a Marraquesh, pasando por Asni en la Rerahia, en varias jornadas, primero a Arrund (2.000 m.), donde la excursión se detuvo en el albergue allí establecido; luego, por el puerto de Tizi Tamatet (2.500 m.), al valle de Iminen, y después se hizo la subida al elevado pueblecillo de Tehdirt (2.500 m.)

que nos ofreció hospedaje para el tiempo de nuestra permanencia. Desde allí, el profesor Ebner y el doctor barón Gabor Andréanazky emprendieron la ascensión al Djebel Tifenut (4.001 m.), mientras que, por mi parte, a consecuencia de un pertinaz ataque de lumbago, sólo les acompañé hasta el puerto de Tizi Tachdir (3.150 m.), donde no pude hacer más que pequeñas excursiones a las vertientes de Djebel Inguemar y Djebel Igenuan, que dieron, sin embargo, buenos resultados. El 29 de junio se efectuó el descenso a las vertientes del arroyo Iminen, que hubo de ser cruzado varias al día, hasta llegar a Asni. Con ello quedaron cumplidos los principales objetivos del viaje, y se emprendió el regreso a Marraquesh y a la costa, donde todavía pequeñas excursiones desde Casablanca a Maarif y Fedala ocuparon el tiempo que transcurrió hasta la salida del vapor».

«Los resultados del viaje no consistieron sólo en el hallazgo de numerosas especies desconocidas o raras de animales, particularmente de reptiles, peces y ortópteros (los otros grupos no están estudiados todavía), sino también en la reunión de datos sobre el modo de vida y distribución de muchas especies, que permitió establecer una división zoogeográfica de Marruecos, ya terminada en sus líneas generales, de tal modo, que sólo es necesario



completarla, mediante un pequeño viaje, en lo referente a algunas pequeñas regiones. Los resultados se publicarán en los *Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften* Viena.—R. C. V.

☆

LOS YACIMIENTOS DE PETRÓLEO EN MARRUECOS. LOS TRABAJOS EN LAS DOS ZONAS.—Tomado de «*El Telegrama del Rif*».—Desde hace algún tiempo se vienen haciendo investigaciones en las regiones de Sebu y el Garb para la busca de petróleos, hallándose indicios en una extensión de doscientos kilómetros entre Larache y Fez.

Desde el año 1918 se han efectuado distintos sondeos, llegando a abrirse quince pozos en Tselfat, algunos de ellos de 210 metros de profundidad. Produjeron hasta 500 litros por día, y aunque la mayor parte han sido cerrados, aún producen de 50 a 100 toneladas al año. Se han abierto otros en el Garb, llegando a dar de 50 a 400 litros diarios.

Se han expuesto distintas teorías acerca de las condiciones de formación del petróleo en Marruecos. Algunos consideran que la roca madre pertenece al mioceno, mientras que otros sostienen que el petróleo se forma en capas mucho más profundas, escapándose por las zonas de dislocación en terrenos más recientes.

Estas divergencias de interpretación han producido hasta la fecha un marcado interés en averiguar donde se halla el petróleo, pues en algunos lugares se han hecho estudios geológicos detenidamente, y estima el servicio de investigación que éste debe preceder siempre a los sondeos para hacerlos con éxito.

Los trabajos realizados desde 1929, han consistido, de una parte, en estudios geológicos acompañados de pequeños sondeos; y de otra, en perforaciones a grandes profundidades.

En particular, las regiones de Aint Hamle y de Sidi Bunid en el Garb, han sido reconocidas por unos veinte sondeos de 50 metros de profundidad y por apertura de pozos. Se han comprobado algunas venas de petróleo, pero sin importancia.

Parece ser que ahora se va a proseguir el examen de las diversas regiones, por un Cuerpo de geólogos. Se proponen levantar planos geológicos, con los informes que lleven al servicio central.

Los grandes sondeos actualmente en curso, son cuatro: tres en la región del Garb y el cuarto cerca de Fez.

Los primeros se vienen realizando por el Protectorado, en colaboración con la Compañía Francesa de Petróleos. Cuando ya se verificaban los sondeos a 550 metros, han tenido que suspenderse los trabajos por las dificultades que se encontraban para introducir el tubo.

El aparato ha sido transportado a doscientos metros aproximadamente, pero parece ser que tropezarán con los mismos inconvenientes.

En cuanto a otros sondeos en el Garb, comenzaron el 14 de octubre de 1930, y el 15 de abril del año actual llegaban a quinientos cincuenta y dos metros, encontrando algunas trazas de petróleo. En Kariagrafi, el sondeo ha llegado a seiscientos noventa metros.

El de las inmediaciones de Fez, después de llegar a setecientos ochenta y ocho metros, de profundidad, no encontró indicio alguno interesante.

Puede observarse que las investigaciones de Marruecos se prosiguen activamente, aunque no parece el terreno muy favorable para la existencia de un yacimiento de gran potencia. Se tiene la confianza no obstante de hallar pequeños yacimientos que puedan constituir riqueza para Marruecos.

En zona española se han registrado denuncias mineras petrolíferas, y se han llevado a cabo algunos trabajos de sondeos de escasa importancia, pero es de suponer que los resultados obtenidos en zona francesa, alienten a los interesados en esas denuncias, debiendo ocuparse el Gobierno español de imitar la conducta del protectorado francés, que coopera con una parte no pequeña a los sondeos.

☆

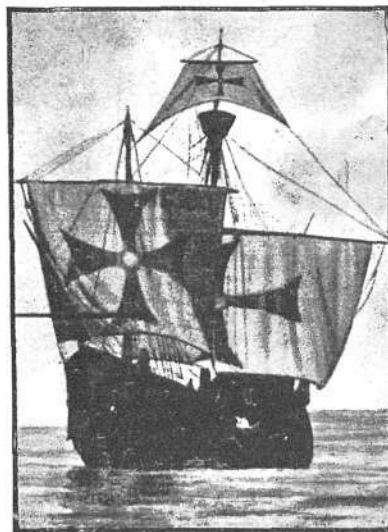
LA CARABELA «SANTA MARIA».—La carabela «Santa María», construida con ocasión de la Exposición Iberoamericana, de Sevilla, y que es copia de la nave del mismo nombre que utilizó Colón en el descubrimiento de América, va a realizar un viaje por estas costas del Nuevo Mundo. Así lo ha acordado el gobierno provisional de España.

Durante tres años, la nave que en su arcaica traza evoca una de las más gloriosas páginas de la historia, ceñirá el litoral de este continente de promisión, llevando a su bordo una exposición de productos españoles.

Las costas atlánticas de América que hace unos cinco siglos vieron llegar asombradas las carabelas colombinas, recibirán ahora la visita emotiva de la «Santa María» como un mensaje cordial de la patria descubridora a las hijas emancipadas. Y hay como un hondo símbolo en la excursión de esa velera nave, que al corroborar las rutas del descubrimiento, afirma los vínculos de la historia, de la lengua y de la raza, en esta hora en que el mundo, turbado ante la quiebra de la civilización de Europa, especialmente en las naciones que por su potencialidad económica y bélica asumían la dirección, vuelven los ojos al oriente originario, y tiende a agruparse con instinto defensivo en amplios conglomerados raciales.

España y América no podrán separarse jamás, por muchas

que sean las vicisitudes de la historia. Su sangre, su lengua, su reacción ante los grandes hechos son idénticos y tienen un específico fondo común. Inútilmente podría intentarse desligarlos. En los momentos de crisis en las graves situaciones de quebrantos, América y España, impulsadas por el sentimiento de familia, que es al fin el que predomina por encima de todos los devaneos intelectuales y de todas las pasajeras conveniencias económicas, irán una hacia la otra, seguras de la comprensión y del afecto.



La carabela «Santa María» traerá a estas

tierras americanas, con la exposición de los productos españoles, un mensaje de amor. Viene a que América descubra a España, como antes España descubrió a América, y a estrechar, con el factor de intereses económicos, el eterno lazo sentimental. Y este gran continente americano, estas veinte repúblicas hispanas que algún día asumirán la dirección del mundo, verán en esa carabela de arquitectura arcaica toda la historia de su vida y de su civilización.—(De «*El Correo de Galicia*» de Buenos Aires).

☆

EL TENIENTE CORONEL QUETIN (n. Ancenis 1873. † Rabat 25 octubre 1931).—Otro viejo marroquí que desaparece. Otro caudal de experiencia colonial que la muerte ha agotado.

El Teniente Coronel Quetin estaba en Africa del Norte desde 1901 y había prestado servicio en Asuntos Indígenas de Argelia desde 1904. En 1914 mandó la guardia cherifiana marroquí y en 1917 tomó parte en la guerra europea como jefe de batallón. Habiendo sufrido los efectos de los gases tóxicos regresó a Marruecos.

El ilustre Mariscal Lyautey lo consideró el hombre adecuado para realizar su gran pensamiento de la Escuela Militar de Alumnos oficiales marroquíes de Dar el Baida (Mequinez), de la que nos hemos ocupado en otras ocasiones en estas mismas páginas, y le nombró su organizador y primer Director.

Promovido a Teniente Coronel en 1926 fué nombrado Director del Curso de Instrucción preparatorio para el Servicio de Asuntos Indígenas, continuando en este cargo, transmitiendo su experiencia y orientando con sus conocimientos a los jóvenes oficiales que habían de constituir la pléyade distinguida de los Asuntos indígenas.

Hace pocos meses, el Teniente Coronel Quetin publicó un libro, cuya edición honra a las Artes Gráficas marroquíes, *Le Mur* del que nos ocuparemos extensamente algún día. Se trata, como su título lo indica, de los obstáculos tradicionales que se levantan entre los marroquíes y los europeos haciendo imposible la fusión de las dos razas en abrazo fraternal y estrecho. Tema de actualidad palpitante, tratado con singular maestría por su autor y cuyas páginas nos dejan, a los enamorados de la acción protectora, un áspero sabor de decepción y de amargura, reflejo, sin duda, de la que sintiera meses antes de su muerte, y luego de una experiencia de muchos años, el Coronel Quetin.—*Tomás García Figueras*.

REVISTA DE LIBROS

«Acción de España en Marruecos».—Carlos Hernández Herrera y Tomás García Figueras.—Madrid, 1929.—Imprenta Municipal.

Es opinión muy vulgar que la historia ha de hacerse de lejos. Hay que dar espacio a la perspectiva histórica, se dice frecuentemente, ahora no podemos enjuiciar, tenemos encima los acontecimientos presentes y no podemos abarcar el conjunto. Ni los personajes, ni los hechos, ni el complicado fondo causal de los mismos están al alcance nuestra retina historiadora.

Todo eso es verdad, pero verdad en un orden limitado. Es una verdad relativa, como todas las ideas que de ordinario manejamos los hombres.

En primer lugar, porque si no hacemos nosotros la historia de hoy ¿quién la hará mañana? ¿Es que la actual historia del pasado, con todo el poder de una visión libre de trabas, con la amplitud de una crítica—que es la perspectiva en la historia—hubiera podido hacerse sin la historia de cada momento, escrita en la ocasión misma o muy próxima la ocasión?

En segundo lugar, la historia que persigue el anhelo un poco vano de encerrar la huida incesante del presente, nunca es verdaderamente presente. Siempre hay en todo relato histórico un amplio campo de escorzo, de lejanía, de profundidad, donde la crítica puede actuar y debe manifestarse.

Si en la bibliografía histórica no hubiese muchísimas muestras de ello, Julio César, bastaría en todo caso para demostrar la posibilidad de una historia inmediata al hecho.

En definitiva hasta el relato meramente objetivo,—el bíblico, o el de las minuciosas crónicas y relatos, con que hoy se nutre la historia de la edad media—constituye una formidable contribución a la ansiosa laboriosidad con que el hombre va llenando ese diario de su navegación por el cosmos que es la historia.

Se trata de una labor indispensable, que tampoco se hace de una sola vez, sino por continuas y sucesivas recensiones, en cada una de las cuales va situándose en el campo de la crítica histórica lo que anteriormente, por dificultades de proximidad, hubo de ser mera pretensión de relato.

ooo

En este caso de *Acción de España en Marruecos*, han venido a cumplirse naturalmente, todos los postulados en que toda labor de aportación al material bibliográfico de la historia, se desenvuelve por necesidad lógica y crítica.

En 1927, cuando la comisión permanente del Ayuntamiento de Madrid abrió concurso para premiar un trabajo histórico acerca de nuestras andanzas marroquíes, había ya, con relación a importantes periodos de ellas, más que suficiente recorrido en el tiempo para poder ver en todas sus dimensiones los hechos sujetos al relato y para enjuiciarlos y relacionarlos y diagnosticar sobre ellos, como debe hacerlo una buena crítica. Otros periodos estaban demasiado próximos y aquí entraba de lleno la narración puramente objetiva, pero aún así, ya cabía a los autores de *Acción de España en Marruecos*, que fué la obra premiada en el concurso, realizar una labor seria de contribución al historiador de mañana, con una aportación objetiva, pero científicamente seleccionada y sistematizada, de hechos y datos, antecedentes y consecuentes, puntos de apoyo para la crítica del porvenir, y en este caso hemos de ver como la obra de los señores Hernández Herrera y García Figueras, en materia de historiografía hispano-marroquí, no ha sido

superada por nadie, ni en laboriosidad, ni en escrupulosidad, ni en contenido, ni en sistema.



Don Tomás García Figueras

Demasiado conocida la personalidad de los dos autores premiados,—la de García Figueras, bien familiar entre los lectores de *AFRICA*—no podía sorprendernos una cualidad en su interesante empresa: la competencia africanista, la comprensión del fenómeno hispano-marroquí, según un conocimiento documentado—técnico podríamos añadir—de la importancia del asunto, de su relación con la historia y con la política y la geografía de España. Calidad, sino exclusiva, poco frecuente, o que al menos, alterna con la osadía de no pocos emprendedores de la historia total o parcial de esto que ha encontrado su tópico o su denominación definitiva para los españoles: «el problema marroquí», y que han escrito mojado la pluma en el corazón, cuando no en las pasiones más exaltadas, y siempre atisbando los movimientos de la galería, a la que hay que dar gusto a todo trance.

Hay en *Acción de España en Marruecos* una previa comprensión, un convencimiento previo de la trascendencia del asunto que se quiere historiar y de la importancia y del enlace del problema que se va a seguir en la incesante carrera del tiempo, con las finalidades sustanciales del hecho español, de la realidad española, interpuesta entre Europa y Africa.

Quizá a ello se deba, aparte de la seriedad y del escrúpulo con que los autores examinan tantos y tan graves momentos de la accidentada acción de España en Africa, la meritísima y realmente admirable labor de aportación bibliográfica con que han documentado su trabajo.

Tanto es así, que con ser, hasta el día el libro de los señores Hernández Herrera y García Figueras el relato objetivo más completo y sistemático que se ha hecho de nuestras campañas políticas y militares en Marruecos, especialmente a partir del siglo XX, podríamos despreciar tan importante valor y aun así, *Acción de España en Africa* sería insustituible instrumento de trabajo para el futuro historiador.

No hay que echar al olvido las dificultades de todo acopio bibliográfico en la mayoría de las materias objeto de la historia moderna. La producción de libros, memorias y monografías es aplastante en cualquier especialidad de estudio. En asuntos íntimamente ligados con la política de los pueblos y más a la mano de los movimientos pasionales, es aún mayor.

Pero añádase además la aportación, el acarreo periodístico y entonces se comprenderá el titanismo de una empresa como la de los autores de *Acción de España en Africa*, cuando no contentándose con actuar dentro de un limitado arsenal bibliográfico, tratan de abarcar no sólo la producción libresco, la más permanente del libro, y persiguen la producción heterogénea, esporádica realmente huida del artículo periodístico.

Ello es realmente imprescindible en los tiempos actuales, para una completa labor histórica y para una contribución seria en la obra histórica de las generaciones que nos sigan, pero cómo hacen enojosa y fatigante la empresa del historiador!

¡Y que descanso el hallazgo de uno de estos libros como el de Hernández Herrera y García Figueras! ¡Cómo ha de facilitar en lo sucesivo cualquiera otra labor que directa o indirectamente se relacione con la historia hispano-marroquí!



Don Carlos Hernández Herrera

Los autores han conseguido llegar al máximun que en punto a crítica histórica les era dable llegar, dada su posición de contemporáneos, pero en cuanto al valor objetivo y recopilador han rebasado los límites de la exigencia más ambiciosa.

Hay en el acervo histórico hispano africano libros insustituibles, por su contenido objetivo y que son pilares imprescindibles en todo trabajo, mas o menos directamente histórico, por ejemplo Dozy, en cuanto a la Historia de los musulmanes en España, o Becker, en la de nuestra política marroquí. Libros destinados al saqueo, mejor o peor intencionado, franco o disimulado, de muchas generaciones de escritores.

Sinceramente creo que *Acción de España en Africa* será uno de estos libros, y lo será con muchos títulos, con base bibliográfica y con labor investigadora de seriedad indiscutible. Por mi parte prometo evitarme muchos enojos de previa documentación al amparo de este libro, de sus excelentes notas y de su interesantísimo y valioso apéndice documental. Amén de su espléndida aportación gráfica en planos y croquis.

Todo ello equivale a decir que los señores Hernández Herrera y García Figueras, han cerrado definitivamente un ciclo en la bibliografía hispano marroquí, que su libro es un verdadero digesto de la historia de nuestras glorias y de nuestros fracasos, de nuestras torpezas y nuestros aciertos en Marruecos, en el primer cuarto del siglo XX, y que será un libro citado y acotado constantemente por la nueva generación de libros, cuando nó plagiado.

Y tanto lo uno como lo otro son las únicas palmas positivas que el escritor recoge. Las nuestras aunque modestas van rendidas a discreción.

A. M. de la E.

Adrián Patroni. DE LA ARGENTINA A MARRUECOS. Amplio recorrido por las zonas del protectorado de España y Francia. Lima 658. Buenos Aires 1931.

El título del libro y el hecho de estar destinado a difundir por la Argentina la acción civilizadora de la Madre Patria en Marruecos, justifica plenamente el interés con que lo hemos acogido y la atención que hemos puesto en la lectura de sus 360 páginas. ¿Cómo apreciará nuestra labor un hermano de raza no sujeto, sin embargo, a los prejuicios ni al ambiente mismo de nuestros connacionales? ¿Qué elementos de juicio se facilitarán a los argentinos para permitirles adquirir una impresión neta de la acción civilizadora española del siglo XX y del medio en que se desenvuelve?

Tal vez por haber sido grande nuestra ilusión lo sea también la decepción sufrida. El señor Patroni, en efecto, se limita a hacer una descripción superficial del país, ni más ni menos que cualquier otro de los muchos que sobre Marruecos han escrito, exponiendo con gran detalle, que a veces es excesivo, lo que ve y lo que oye, pero adoleciendo el relato de falta de cultura sobre el asunto tratado y de contar en la mayor parte de las ocasiones como informadores a gente sin conocimiento de las materias comentadas y que se han limitado a dar al señor Patroni las impresiones, entre pintorescas y dudosas, con que el que reside en Marruecos, aunque haga pocos días, pretende impresionar al recién llegado, obteniendo de ese modo para sí un concepto de hombre enterado del país y conocedor de sus misterios.

De la zona francesa tiene, en general, mejor documentación

porque la adquiere en centros oficiales que se muestran, lógicamente, deseosos de facilitarle cuantos datos precise para el conocimiento que pretende. Si el señor Patroni hubiera hecho lo mismo en zona española, seguramente nuestras autoridades lo hubiesen puesto en relación con centros como la Oficina del Turismo, Gabinete de Prensa e incluso con las Direcciones respectivas y hubiera podido entonces hacer algo más profundo e interesante.

Pero, lo repetimos, el estudio del señor Patroni va a ras del suelo sin adentrarse en el espíritu del país. Así, por ejemplo, ha podido pasar por la zona francesa de Marruecos, recorrer sus ciudades, registrar numerosos detalles exteriores de la vida indígena pero no ha podido apercibirse siquiera de la agitación islámica contra el Protectorado, del espíritu siempre despierto de una juventud nacionalista, que por esas aspiraciones fuera de lugar y sin ninguna posibilidad real, preocupa seriamente a las autoridades del protectorado vecino. No es extraño, sin embargo, teniendo en cuenta que el autor desconoce Marruecos, sus problemas, y su latir y solo recoge la impresión superficial de lo que ve en su recorrido.

Todo ello tiene para nosotros, sin embargo, sus enseñanzas. En las páginas de ese libro resalta nuestro eterno vicio nacional: el sentirnos con cátedra abierta para todos los temas divinos y humanos ante una mesa de café. Esas impresiones constituyen la mayor parte de las recogidas por el señor Patroni. Y con nuestro afán de censurar todo lo nuestro, de no respetar prestigios por altos que estén, y aún menos en razón de su altura, con nuestro defecto capital también de olvidar que realizamos en Marruecos una obra de carácter internacional y que vivimos por esa causa en país extranjero, ha podido el autor estampar juicios desfavorables para nuestra obra en tanto quema incienso ante la de nuestros vecinos, que sin restarle mérito alguno, son más cuidadosos que nosotros para ocultar sus humanos defectos y para no mostrar el tinglado de la tramoya, que quita siempre grandiosidad al espectáculo.

No es justa ni fundamentada la impresión que este libro llevará a la Argentina de la obra protectora de España. Tan injusto es no ver las realidades positivas de la obra marroquí de la que es prueba tangible el estado de pacificación de la zona que ha permitido al señor Patroni recorrerla en todos sentidos. ¿Qué francés vería Argelia con la obsesión constante de los cambios de orientación, de los reveses sufridos en la primera época? Como achacar sus defectos a un régimen asegurando que de ahora en adelante todo irá sobre ruedas. Los aciertos y los errores de España en Marruecos, son nacionales y como tales hay que aceptarlos; de no hacerlo así caeríamos en un error inicial que podría conducirnos a funestas consecuencias.

Por lo demás el libro del señor Patroni no está exento de interés para quien quiera, con esas reservas, tiene una idea de las costumbres marroquíes y de cómo se desenvuelve la vida de la población indígena de nuestro protectorado; es más, en cierto modo, resulta de interés hasta para los iniciados y los conocedores de Marruecos; el mismo interés que despierta a veces la pregunta simplista de un chico, haciendo dudar aun a personas versadas en el tema.

Así mismo debe reconocerse el espíritu observador del señor Patroni, el esfuerzo que su libro significa y el buen sentido con que ha sabido interpretar lo que vio respecto a hábitos y costumbres.

V. de M.



ANTONIO MOSQUERA PITA

DEPÓSITO DE CARBONES



Carbones del Almirantazgo
* * Inglés * *

Especiales para usos do-
===== mésticos =====

Proveedor de la Marina
* * de Guerra * *



Oficinas: Libertad 1 y 3.

CEUTA

Teléfono 88.

HOTEL RESTAURANT FUENTES H^{NOS.}

UNICO HOTEL ESPAÑOL DE PRIMER ORDEN

ZOCO CHICO (centro de la población)

TANGER

ANIS DEL MONO
DULCE SECO
EXCELENTE LICOR
TÓNICO DIGESTIVO



Francisco Gómez Marcelo

Abastecedor del Ejército de Marruecos

PLAZA DE ABASTOS, 3. CEUTA

Manuel Delgado Villalba

Fábrica de Materiales
- de Construcción -

Almacén de Maderas y Coloniales.

LA FAVORITA. P. de
Rivera, 7 y 9. Tejidos,
Calzados y Sedería.
Sastrería a medida, Nove-
dades. Ceuta.

Indicador del Comercio, Industrias y Profesiones de Marruecos * CEUTA

ALMACENES LA PUERTA DEL SOL. - ALFON Y VICTORI. - Gómez Pulido, núm. 5. Tejidos, Calzados y Confecciones. Sastrería a medida.

JUAN ACEVEDO PONCE. - Gómez Pulido núm. 13, Ceuta.

Artículos para Caballeros -:- Novedades
Gómez Pulido, 25
Teléfono 107

ALMACENES LA PUERTA DEL SOL. - ALFON Y VICTORI. - Gómez Pulido, núm. 5. Tejidos, Calzados y Confecciones. Sastrería a medida.

Tejidos

CASA BENARROCH

MARTÍNEZ CAMPOS, 12 - TELÉFONO 195
CEUTA

Sastrería

Calzado

Modista

LA SEVILLANA. Jamos y embutidos. Embotellados de todas marcas. Precios baratísimos. Servicio a domicilio. Telf. 386. G. Pulido 25

FERRETERIA "EL LLAVIN," - MENA Y REINA. Primo de Rivera, 13 y 15. - CEUTA

CAFE - BAR - PASTELERIA "Hispania"
Gómez Pulido, 24. Ceuta.
Teléfono, 82.

LIBRERIA Y PAPELERIA de JOSE CORTES. - Gómez Pulido, 20. - Ceuta.

AZQUETA y Comp.^a Limitada. - Efectos Navales. - Casa Central: M. Campos, 4. - Sucursal: Plaza P. de Rivera. Tetuán

MARIANO ARAGON, S. en C. Ferretería, Pinturas y Barnices. Bateria de Cocina. Cordería. Cristales. Materiales de construcción. Primo Rivera, 30. Teléfono, 255
CEUTA

ALFONSO PAUBLETE. Agencia de Aduanas. - Ceuta: General Gómez Jordana, 14. - Algeciras: Pescadería, 1.

Hotel Majestic

Primer orden

CEUTA

José Mollá

INGENIERO - CONSTRUCTOR

TELEFONO, 316

OFICINA: PASAJE HOYOS, 9

CEUTA

FARMACIA Y DROGUERIA. - Francisco Romero Rodriguez. - Gómez Pulido, 7. Teléfono 41. - Ceuta.

Línea de Vapores Cabo Hermanos de Málaga

Tres salidas semanales del Puerto de MÁLAGA directamente al de CEUTA por los Vapores «CABO PAEZ», «CARMEN» y «MARIA MARTINEZ» admitiendo carga y Pasajeros. - Salidas de Málaga para Ceuta: todos los Lunes, Miércoles y Viernes. - Salidas de Ceuta para Málaga: los Martes y Sábados.

Para informes en Ceuta: JOSE TRUJILLO ZAFRA E HIJOS, Calle General Jordana, 1
En Málaga: CABO HERMANOS, Calle Lorenzo Cendra, 8

JOSÉ MILLÁN
Agente de venta de material de construcción.
Carretera de Tetuán.
CEUTA

**PARA TRAJES
Y UNIFORMES
ABUELO**

Soberanía Nacional, 11 - - CEUTA

LA CONSTRUCTORA

Fábrica de aserrar madera. Se hacen toda clase de encargos en todos los estilos.

Linares, 10 - CEUTA

Reproducciones de cuadros de Museos. Molduras en todos los estilos. Oleografías artísticas. Marcos para retratos. Espejos y cristal plano de todas clases.

Jesús del Pueyo

Despacho:
Camóens, 8

Teléfono 87

Fábrica:
Recinto Sur

CEUTA

ATWATER-KENT RADIO
LOS MEJORES RECEPTORES
LOS MAS SELECTIVOS
Superheterodinos de 7 y 10 lámparas

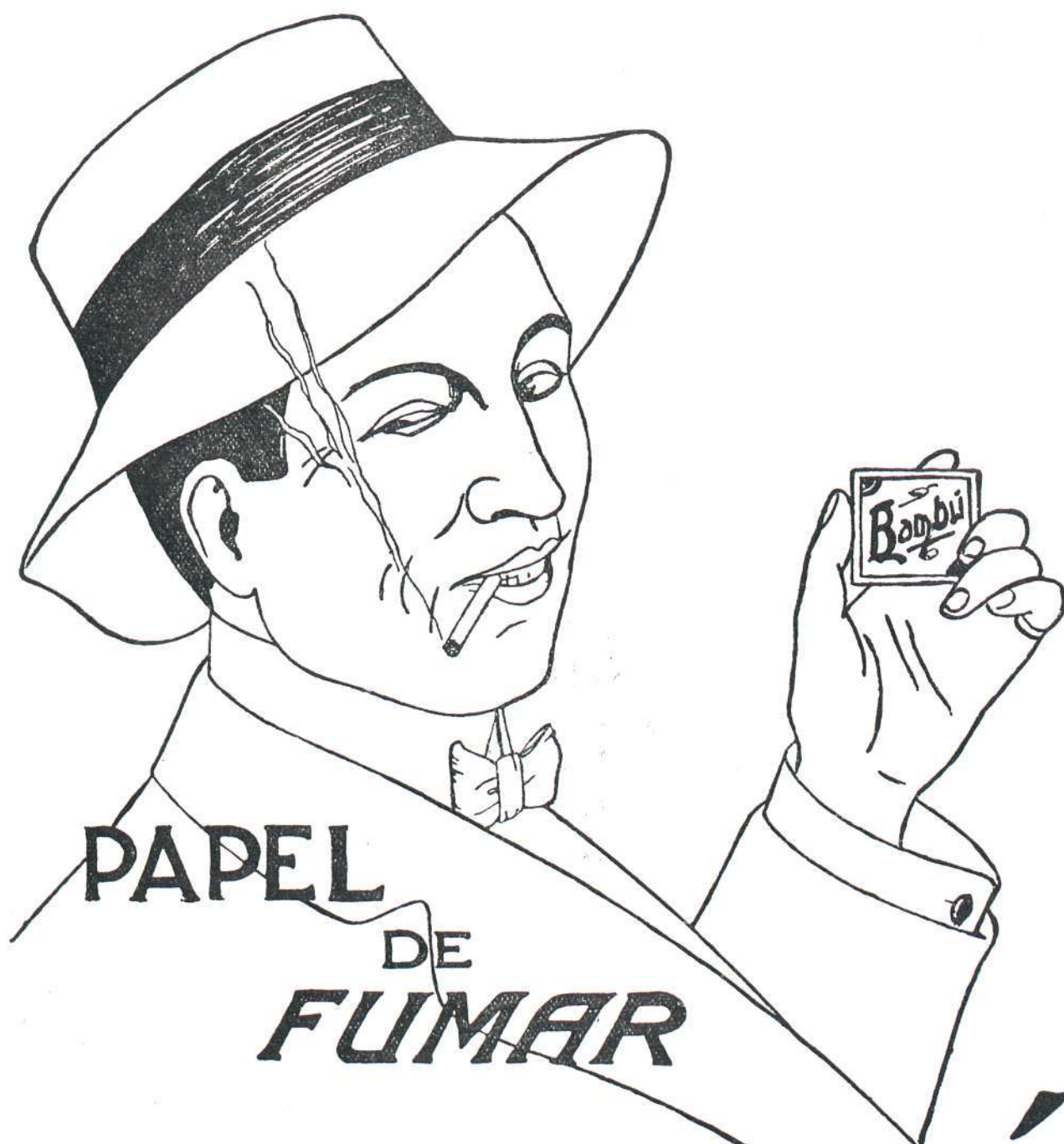
MODELOS PARA 1932

ACENTES EXCLUSIVOS:

Antonio Más y Hermano

SOBERANIA NACIONAL 43.

CEUTA



PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO UNA PESETA
